

# Comer bien para vivir mejor

**¡Reduzcamos nuestro consumo de carne!**

Propuestas y alternativas para  
una alimentación respetuosa con  
la salud, el clima y los animales.



**equo**



Edición en castellano. Mayo de 2018.

Coordinado y editado por la Oficina EQUO-Primavera Europea.

ISBN: 978-84-09-01898-7

Este informe ha sido elaborado gracias a la colaboración de las personas autoras y las organizaciones que representan.

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente las de EQUO y Los Verdes / Alianza Libre Europea.



Publicado bajo la siguiente licencia Creative Commons:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Maquetación: Ana Benítez Leo

Imágenes libres de derechos de autor.

# ÍNDICE

Introducción: De la industria de carne low-cost a una alimentación de calidad y sostenible. Florent Marcellesi. EQUO	4
--	---

## EL PROBLEMA

Menos carne y lácteos para combatir el cambio climático. Greenpeace	8
Un mejor futuro para los animales (y personas) en Europa. Francisco Vázquez Neira. AnimaNaturalis	14
Una dieta saludable y sostenible. Alma M <sup>o</sup> Palau Ferré. Consejo General Dietistas-Nutricionistas de España	20
Uso de antibióticos en ganadería y sus riesgos para la salud humana. AVATMA	26
Los efectos de la ganadería industrial y las alternativas en los países del Sur. Javier Guzmán. Justicia Alimentaria	30
El peligro de las macrogranjas y alternativas para el campo. Mireia Llorente. Ecologistas en Acción	34

## ALTERNATIVAS

Ganadería y Política Agraria Común, caminos inseparables. Celsa Peiteado Morales. WWF España	42
Testimonio de un ganadero ecológico y extensivo. Fernando Robres	48
Gravar la carne para reducir nuestro consumo de animales. Daniela R. Waldhorn. Universidad de Barcelona	52
Matanzas sin aturdimiento previo y etiquetado de la carne. AVATMA	56
Políticas locales y reducción de consumo de carne. Esther Esquembre. Concejala de Villena	60
Buena práctica municipal: Veg-Friendly, la ciudad amiga de la cultura vegana y vegetariana.	66
Comedores escolares por la salud, el cambio climático y los animales. Red EQUO Derechos de los Animales	68
¡Otro menú es posible! Ana Etchenique. CECU	72

# INTRODUCCIÓN

## De la industria de carne low-cost a una alimentación de calidad y sostenible

Comer no solo es un acto fisiológico e individual: es también un acto de gran incidencia social y ecológica. Hoy nuestra dieta saturada en proteínas animales, alimentada por una industria intensiva y low cost de carne y pescado, tiene profundos impactos sobre el planeta, nuestra salud, otros países y el bienestar animal.

Los datos son claros: si queremos que nuestra dieta sea saludable y sostenible, no debemos superar los 20 kg de carne<sup>1</sup>. Es decir, teniendo en cuenta que una persona en España consume de media 50 kg de carne al año, significa que debemos reducir a más de la mitad nuestro consumo.

¿Cuáles serían las consecuencias de no hacerlo?

**Menos salud.** Es conocida la relación entre consumo de carne roja y procesada con casos de diabetes, enfermedades cardiovasculares y varios tipos de cáncer<sup>2</sup>. Pero hay más. La industria cárnica hincha a los animales con antibióticos, lo que provoca el desarrollo de bacterias resistentes que son transmitidas a las personas. Tan grande es el abuso y el riesgo para la salud pública, que la Organización Mundial de la Salud ha pedido prohibir su uso en animales para consumo humano. Todo un reto cuando sabemos que en España el 84% de los antibióticos que se usan se destinan a la ganadería industrial.

**Menos bienestar y derechos de los animales.** Solo en España se sacrifican tantos cerdos como habitantes en nuestro país y más aves de corral que habitantes en la Unión Europea. Esta masificación industrial, dominada por las grandes corporaciones, imposibilita ofrecer un bienestar mínimo a los

animales durante el proceso de crianza, transporte y matanza como marcan las leyes europeas. Y sobre todo, desde las naves industriales hasta los supermercados, les transforma en meras cosas y mercancías en vez de reconocerles su condición de seres sintientes con derechos.

**Más cambio climático y deforestación.** Según la Organización Mundial de la Alimentación y Agricultura (FAO), la ganadería es uno de los sectores que más impactos tiene sobre el cambio climático: ¡casi el 15% de los gases de efecto invernadero emitidos a nivel mundial! Además, las proteínas animales requieren para su producción diez veces más hectáreas que las proteínas vegetales, lo que provoca problemas graves de deforestación, por ejemplo en la Amazonia, y en general de pérdida de biodiversidad. Y eso contra toda lógica alimentaria: si los cultivos comestibles empleados para alimentar a los animales se destinaran al consumo humano, se podría alimentar a 4.000 millones de personas más en el mundo.

**Menos derechos laborales y empleo.** Las condiciones laborales que se dan en mataderos, en su mayoría en régimen de subcontratación, son pésimas: precariedad laboral y estrés psicológico. Por si fuera poco, el desarrollo incontrolado de las macrogranjas supermecanizadas destruye empleo en el mundo rural: ¡4 veces menos empleo en estas industrias intensivas que en las pequeñas explotaciones! Mientras por un lado exportamos nuestros productos cárnicos, por el otro nos quedamos con los costes sociales.

Continuar en la vía del low-cost alimentario perjudica seriamente a las personas y causa daños



irreparables a lo vivo. La alternativa a ello es una **transición hacia un nuevo modelo agrícola** que privilegie la producción ecológica de proteínas vegetales y, con un consumo de carne reducido por lo menos a la mitad, la ganadería extensiva, ecológica y local. Esto implica luchar de lleno contra las macrogranjas, una de las piezas clave del puzzle agroalimentario dominante y que matan al mundo rural, y revisar de arriba a abajo la Política Agrícola Común para convertirla en una herramienta a favor de la agricultura ecológica y las pequeñas explotaciones.

De forma complementaria, ejerzamos nuestra capacidad **como personas consumidoras, apostando por nuestra dieta mediterránea**. Es decir, una dieta que además de ser mucho mejor para el clima<sup>3</sup>, privilegia las proteínas vegetales a las de origen animal. En este sentido, podemos y debemos incentivar social y económicamente el consumo de legumbres, los huertos urbanos, los grupos de consumo, el etiquetado de proteínas vegetales, guías municipales de restaurantes con opciones a base de proteínas vegetales o una alimentación sana y sostenible para nuestras hijas e hijos en los comedores escolares.

Y, más allá del necesario cambio de hábitos personales en el día a día, estas acciones podemos y debemos llevarlas a cabo de forma colectiva. Los cada vez más numerosos ciudadanos y ciudadanas que **queremos comer mejor y de un modo responsable**, tenemos a nuestro alcance dejar atrás el low-cost alimentario y apostar por una alimentación de calidad.

Para alcanzar estos objetivos transversales, es

necesario a nivel estratégico y práctico articular una amplia red plural y multidisciplinar que sume un gran abanico de la sociedad a favor del clima, una alimentación saludable, la justicia global y los animales. Por ello, en este informe, sumamos análisis y propuestas complementarias de varias personas y organizaciones, tanto en el ámbito social y productivo como institucional: ecologistas, animalistas, dietistas, veterinarias, de consumidores, de desarrollo o de ganadería extensiva y ecológica. Dentro de esta visión de conjunto, las personas autoras aportan desde su perspectiva, a la vez, una crítica del sistema agroalimentario actual y unas propuestas concretas de actuación para reducir el consumo de carne y fomentar el "comer bien para vivir mejor".

Esperamos que esta red transversal, plural y multidisciplinar aporte una base común e inspiradora a favor del clima, la salud humana, la solidaridad global y el bienestar animal.

**Florent Marcellesi**  
**Eurodiputado de EQUO / Primavera**  
**Europea**

---

(1) [http://www.eldiario.es/caballodenietzsche/consumo-carne-calienta-planeta\\_6\\_455714432.html](http://www.eldiario.es/caballodenietzsche/consumo-carne-calienta-planeta_6_455714432.html)

(2) <http://www.who.int/features/qa/cancer-red-meat/es/>

(3) <http://www.ehjournal.net/content/12/1/118>



# El problema





**Menos carne  
y lácteos para  
combatir el  
cambio climático<sup>1</sup>**



# Lo que comemos está enfermando al planeta así como a nosotros mismos.

## Carne y lácteos: efectos sobre el clima

Nuestro planeta está en un proceso de cambio y la alimentación está íntimamente relacionada a ese cambio. El 2017 fue el año más caluroso registrado hasta el momento en el que no haya habido el fenómeno del Niño y los científicos advierten que la “ola climática aumenta rápidamente”. El sistema alimentario, incluyendo los cambios en el uso del suelo relacionados con la agricultura, es actualmente responsable de la cuarta parte de todas las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) que provocan el cambio climático. **Si no hacemos nada, para 2050 las emisiones de gases del sistema alimentario representarán más de la mitad del total de emisiones globales asociadas a las actividades humanas. Las consecuencias de lo que comemos y cómo producimos nuestros alimentos tendrá cada vez mayor impacto y supondrán una mayor amenaza para nuestra supervivencia en la Tierra.**

**Los productos de origen animal son responsables de alrededor del 60% de las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con los alimentos.**

La carne y los productos lácteos son los elementos de nuestra dieta que mayores daños causan al clima y medioambiente en general.

**El sistema alimentario es igualmente responsable del 80% de la deforestación** actual de algunos de los bosques con mayor biodiversidad del planeta, siendo la expansión de la ganadería y la producción de piensos la principal causa individual de esta destrucción. Asimismo, la contaminación procedente de la ganadería y la agricultura es responsable del creciente y masivo número de zonas muertas en los océanos y de la degradación de muchos ríos, lagos y zonas marítimas costeras.

Las especies se están extinguiendo a tal velocidad

que algunos científicos califican este momento como la edad de la “sexta extinción masiva de la Tierra”. La agricultura, en especial la ganadería, es uno de los principales causantes de la pérdida de biodiversidad del mundo. En resumen, lo que comemos está enfermando al planeta así como a nosotros mismos.

## Cómo reducir el impacto de la carne y los lácteos sobre el clima según Greenpeace

Para cumplir los objetivos del Acuerdo de París sobre cambio climático y garantizar un clima seguro para el año 2050 es necesario revolucionar el modo en que el mundo produce sus alimentos, además de eliminar el uso del carbón en los demás sectores y aumentar la captura de carbono.

Para limitar el aumento de la temperatura media mundial a 1,5 ° C debemos cambiar la forma en que producimos la carne dado las grandes emisiones de gases de efecto invernadero que provoca y que en un futuro pueden ser potencialmente mayores.

De acuerdo con los últimos escenarios sobre gases de efecto invernadero, se estima que las emisiones del sistema alimentario hasta el año 2050 alcanzarán los 20.200 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente (CO<sub>2</sub>eq) al año<sup>2</sup>, incluyendo los cambios en el uso del suelo del escenario de referencia<sup>3</sup>.

**Esto significa que las emisiones de gases de efecto invernadero atribuibles exclusivamente al sector agrícola acaparan casi el total de la cuota de emisiones asignada al conjunto de sectores para lograr el objetivo de 1,5°C en 2050, incluidos los sectores de energía, industria, transporte y otros (21 ± 3 mil millones de toneladas de CO<sub>2</sub>eq anuales).** Este hecho por sí solo refuerza la urgente





necesidad, y la oportunidad, de hacer frente a las emisiones relacionadas con los alimentos, particularmente las emisiones por la producción de carne y lácteos.

Hoy en día, las emisiones directas de gases de efecto invernadero del sector agrícola representan el 24% del total de emisiones globales y las emisiones de la ganadería (incluido los cambios en el uso del suelo) representan el 14%, esto es equiparable a las emisiones del sector del transporte en su conjunto.

Se prevé que las emisiones de GEI procedentes de la agricultura sigan aumentando en términos absolutos y relativos hasta llegar al 52% de las emisiones mundiales en 2050 ya que el aumento de la población y el crecimiento económico supondrán un aumento de la producción y desperdicio de alimentos al mismo tiempo que se adoptan dietas que incluyan más carne.

El potencial de mitigación técnica dentro de la producción agrícola parece ser menos efectivo que en otros sectores, de ahí la necesidad de abordar las emisiones del sistema alimentario como un todo, incluyendo la producción y el consumo de productos de origen animal dado su influencia en las emisiones de gases de efecto invernadero.

Muchas instituciones internacionales y autores, entre ellas los científicos de la Universidad de Oxford, la Universidad Sueca de Ciencias Agrícolas, la Universidad de Cambridge, la Universidad de Aberdeen, la Universidad de Minnesota, la Universidad de California, el Instituto de Investigación de Agricultura Ecológica (FiBL) así como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura señalan los beneficios climáticos, medioambientales, sanitarios y económicos que supondrá reducir drásticamente la producción y consumo de productos de origen animal.

Por tanto, Greenpeace pide que para 2050 se reduzca la producción y el consumo global de productos de origen animal en un 50% comparado con la situación actual. Lograr este objetivo es posible bajo los parámetros de la agricultura ecológica, en otras palabras, un nivel de producción que garantice la seguridad alimentaria y al mismo tiempo proteja el clima y la biodiversidad. Este objetivo se basa en una serie de modelos científicos que los expertos han desarrollado en los últimos años.

## Las emisiones del sistema alimentario según la visión de Greenpeace

Bajo el modelo de la ganadería ecológica se pueden reducir las emisiones GEI directamente al reducir la cantidad de animales y producción de piensos. Adicionalmente puede haber más reducciones mediante la captura de carbono en suelos y gracias a la biomasa terrestre que posiblemente se libere al reducir al 50% la producción animal actual (tierras de cultivo y pastizales que ya no serán necesarias para producir alimento para animales o para forraje o pasto, respectivamente).

Además, reducir la demanda de carne reducirá la presión sobre las zonas boscosas y posiblemente reduzca las emisiones de la deforestación. Las emisiones de la deforestación<sup>4</sup> pueden ser importantes: los modelos estiman que las emisiones agrícolas por los cambios en el uso del suelo pueden alcanzar aproximadamente 7 mil millones de toneladas de CO<sub>2</sub>eq al año en el escenario de referencia, principalmente en el África subsahariana y el Sudeste Asiático. A día de hoy no hay una estimación específica sobre qué porcentaje de emisiones atribuibles a la deforestación se podría potencialmente evitar si la producción de carne y



# La ganadería es una de las causas principales de los cambios en el uso del suelo y de la deforestación.

lácteos se reduce en un 50% para 2050. Sin embargo, la ganadería es una de las causas principales de los cambios en el uso del suelo y de la deforestación.

## ¿Cuánto supone una reducción del 50% en carne y lácteos para 2050?

El sistema alimentario ecológico que propone Greenpeace con un 50% menos de carne y productos lácteos supone reducir al 50% los niveles actuales de producción ganadera. Esta reducción significa que para 2050 la cantidad de carne y lácteos disponibles per cápita será distinta tanto a la cantidad de hoy día como a la media mundial prevista para 2050.

Para cumplir el objetivo de Greenpeace, estimamos un consumo mundial de carne anual de 16 kg per cápita. Esto supone aproximadamente unos 300 gramos per cápita a la semana, aquí se incluyen todos los productos cárnicos (en peso en canal, es decir, productos sin procesar en bruto en el punto de venta minorista). A nivel mundial estimamos que una reducción del 50% en los productos lácteos significa un consumo de 33 kg de lácteos per cápita al año en 2050, lo que representa 630 gramos per cápita por semana (un vaso de leche son aproximadamente 200 gramos).

Esta reducción se corresponde con la cantidad semanal que recomienda el Fondo Mundial para la Investigación del Cáncer para una dieta saludable, con una cantidad máxima semanal de 300 g de carne roja.

Si se disminuye gradualmente el consumo de carne se estima que para el año 2030 el consumo será de 24 kg per cápita al año, en comparación con la media mundial actual de 43 kg per cápita al año o

de 85 kg per cápita al año en Europa Occidental. En cuanto a los productos lácteos el objetivo para 2030 es de 57 kg de lácteos per cápita al año. Esto permite a China, África y el Sudeste Asiático aumentar ligeramente su consumo; el resto de regiones tendrán que reducir el consumo medio de productos lácteos de manera significativa.

## Menos carne para combatir el cambio climático

Greenpeace demanda que para 2050 se reduzca al 50% la producción y el consumo de productos de origen animal, en comparación con la situación actual. Esto supondrá una reducción significativa de las emisiones relativas al clima. Para 2050 nuestras propuestas tendrán como resultado una reducción del **64% de los gases de efecto invernadero en comparación con un mundo que sigue las trayectorias actuales**. En números absolutos esto supone aproximadamente menos 7 mil millones de toneladas de CO<sub>2</sub>eq al año para 2050.

**Esta reducción representa el 35% del total de los gases GEI que el conjunto de sectores pueden liberar a la atmósfera para 2050 para así cumplir el objetivo del Acuerdo de París de evitar un aumento peligroso de la temperatura.** Por lo tanto, contribuye de forma importante a alcanzar los objetivos sobre emisiones que garantizan un clima seguro.

## Las demandas de Greenpeace

La revolución alimentaria que pide Greenpeace requiere cambios a gran escala por parte de los Gobiernos, las empresas y las personas. Hará falta un cambio integral del sistema alimentario, desde las granjas hasta el hogar, para eliminar progresivamente la ganadería industrial y lograr reducir a la mitad la producción y el consumo de



carne y lácteos para 2050, comparado con los niveles actuales.

#### Greenpeace pide a la clase política que:

1. Ponga fin a las subvenciones y políticas que respaldan la carne y los productos lácteos industriales, en su lugar se deben conceder subsidios y adoptar políticas que promuevan la producción de frutas y verduras saludables en granjas ecológicas, así como mejores carnes y lácteos provenientes de la ganadería ecológica<sup>5</sup>.
2. Adoptar políticas para reducir el gasto público en carne y productos lácteos industriales e incrementar el apoyo económico hacia opciones donde predominen los alimentos de origen vegetal procedentes de la agricultura ecológica y local y se reemplace el resto de productos cárnicos y lácteos por bienes producidos por la ganadería ecológica. En especial, se insta a las autoridades públicas a adoptar rápidamente una política de compras para los comedores públicos que respalde este modelo.
3. Adoptar políticas que impulsen el cambio de los hábitos y los patrones de consumo alimentarios, incluyendo el establecimiento de objetivos para

reducir el consumo de carne y productos lácteos.

4. Debido al amplio impacto que tiene la ganadería en la salud humana y el medioambiente se debe incluir a los responsables de los sectores de la salud y medioambiente en el diseño de las políticas agrícolas.

Igualmente Greenpeace solicita a **empresas y corporaciones** que antepongan la salud del planeta a los beneficios económicos y se comprometan públicamente a realizar una transición hacia dietas basadas en alimentos de origen vegetal así como carnes y lácteos ecológicos, estableciendo una hoja de ruta para completar la necesaria transformación del sistema alimentario.

**Por último, Greenpeace pide que todas las personas, desde jóvenes a mayores, hagamos uso de nuestra voluntad y creatividad colectiva para re-imaginar la forma como nos alimentamos.**

## Greenpeace

<sup>1</sup> Todos los datos citados y sus fuentes científicas originales se pueden encontrar en el informe: "Menos es más. Reducir la producción y consumo de carne y lácteos para una vida y planeta más saludables", disponible en <https://es.greenpeace.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2018/03/bueno-informe.pdf>

<sup>2</sup> Miles de millones de toneladas o gigatoneladas (Gt) de dióxido de carbono equivalente (CO<sub>2</sub>eq) es una unidad que combina las emisiones de diferentes gases de efecto invernadero en una unidad para permitir hacer comparaciones ya que el impacto de los diferentes gases de efecto invernadero en la atmósfera no es igual. El metano (CH<sub>4</sub>) es 25 veces más potente que el CO<sub>2</sub>; el óxido nítrico es 298 veces más potente que el CO<sub>2</sub>. Todos los escenarios se expresan en términos de miles de millones de toneladas de emisiones mundiales anuales de CO<sub>2</sub> equivalente por año (GtCO<sub>2</sub>-eq año<sup>-1</sup>).

<sup>3</sup> El escenario de referencia es el escenario Business as Usual (BAU) que asume que no hay cambios importantes en la trayectoria, por lo que se prevé que las circunstancias habituales continúen sin cambios.

<sup>4</sup> La deforestación puede provocar que el carbono almacenado en las plantas o suelo se libere a la atmósfera.

<sup>5</sup> Los requisitos de Greenpeace para una "ganadería ecológica" se pueden encontrar en el anexo del informe "Menos es más. Reducir la producción y consumo de carne y lácteos para una vida y planeta más saludables", disponible en <https://es.greenpeace.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2018/03/bueno-informe.pdf>

# Un mejor futuro para los animales (y personas) en Europa





# Cualquier avance hacia la reducción del sufrimiento del mayor número de animales posible, es un objetivo digno de ser defendido.

¿Es compatible nuestra producción y consumo actuales de carne con el bienestar y derechos de los animales? ¿Es la PAC un instrumento satisfactorio para este fin? ¿Permiten los métodos de hacinamiento, transporte y sacrificio de la industria ganadera evitar el sufrimiento de los animales? Al año en Europa se sacrifican 360 millones animales terrestres y no menos de 1.170 millones de animales marinos para el consumo humano y desde luego la suerte de esos animales dista mucho de lo que podríamos esperar de una política a favor de los animales en el siglo XXI.

La fantasía bucólica de las praderas verdes salpicadas de animales en paz y armonía ha sido promovida por muchas décadas, pero la población está progresivamente más informada y atenta a la realidad. La relación con los animales que consumimos no sólo es un problema medioambiental, de salud o social, sino también una cuestión de empatía y respeto hacia la vida de esos seres sintientes que destinamos a ser comida.

## Política Agrícola Común y maltrato animal

La Política Agrícola Común (PAC) comenzó como una estrategia diseñada para garantizar el suministro de alimentos e ingresos agrícolas, mediante la concesión de subsidios. Casi desde su nacimiento, ha incentivado fuertemente la industrialización de la ganadería en toda la Unión Europea, dando como resultado profundos problemas ambientales, sociales, y especialmente en la vida de los animales destinados a convertirse en comida. A pesar de que paulatinamente se han mejorado las normativas de bienestar animal -hasta contar con los estándares más altos del mundo-, nunca será suficiente desde el punto de vista de los animales.

La actual normativa indica que se deben respetar

algunos derechos de los animales en granjas: no deben sufrir hambre y sed, incomodidad, lesiones, dolor y enfermedades, miedo y angustia, así como se les debe permitir expresar un comportamiento normal. Esta declaración de principios es muy difícil de cumplir satisfactoriamente cuando millones se crían, engordan, manipulan, transportan y matan en condiciones donde se prioriza el beneficio económico por encima de cualquier otro aspecto. A esto se le suma las muchas circunstancias de desconocimiento de las necesidades básicas de los animales, además de negligencias accidentales o deliberadas.

A pesar de que los consumidores cada vez se muestran más preocupados por la forma en que se crían los animales<sup>1</sup>, la industria no ha invertido lo suficiente como para cumplir con esta demanda. En 2003 se incluyó por primera vez el bienestar animal como uno de los objetivos de la PAC<sup>2</sup>, ofreciendo incentivos a ganaderos que asumieran compromisos más allá de los mínimos que establece la ley. Sin embargo, entre los años 2007 y 2013, solo el 0,1% del presupuesto de este fondo se destinó al bienestar de los animales<sup>3</sup>. Esta cifra basta para revelar con claridad la deficiencia con que la PAC entiende la vida de los animales. En lugar de contribuir al bienestar animal como un valor europeo digno de defender, ha servido para intensificar la explotación de aquellos que el propio Tratado de Lisboa considera "seres sensibles"<sup>4</sup>.

Desde nuestro punto de vista, cualquier avance hacia la reducción del sufrimiento del mayor número de animales posible, es un objetivo digno de ser defendido. Por esta razón, nuestra atención se vuelca en aquellas áreas donde se encuentra el mayor padecimiento para los animales, más allá del beneficio económico que signifique tratarlos de esa manera. Creemos que es de especial importancia reformar la manera en que los animales son hacinados, transportados y revisa con urgencia las condiciones en que se les quita la vida.

# Es de especial importancia reformar la manera en que los animales son hacinados, transportados y revisar con urgencia las condiciones en que se les quita la vida.

## Paz en las jaulas

La industria ha desarrollado medidas creativas para que los animales hacinados en los centros de producción de carne, leche y huevos se mantengan lo más tranquilos y saludables posible. En esas condiciones, es muy común que los animales practiquen canibalismo o ataquen a los demás, por lo que la práctica estandarizada es cortar picos y colas, además de la castración sin anestésicos. Aunque existen informes y recomendaciones acerca de la mejor manera de realizar estas operaciones en la UE, es un procedimiento que no puede evitar ser doloroso para los animales.

Las dimensiones de las jaulas donde se encierra a los animales privilegian el aprovechamiento del espacio, y nunca la posibilidad de que puedan expresar comportamientos cercanos a lo normal. Las gallinas ponedoras disponen de un espacio menor que una hoja de papel, lo mismo que los conejos. El estándar de la industria, especialmente en la ganadería intensiva, es la estabulación, restricción de movimientos, concentración de individuos en recintos pequeños y limitar la libertad de los animales con el único fin de facilitar su manipulación y maximizar ganancias.

Para controlar con mayor facilidad los purines y otros desechos, por lo general se evita que los animales puedan vivir sobre tierra. Se disponen suelos artificiales en las barracas, para facilitar la

limpieza y el tratamiento de residuos. Sin embargo, las medidas tomadas no han evitado el impacto ecológico de las explotaciones, sobre todo en las aguas subterráneas con las que se alimentan muchas comunidades<sup>5</sup>.

El confinamiento es total y aislado del medio natural. Incluso se alteran las condiciones de luz y temperatura de los recintos para forzar una mayor producción, como es en el caso de las gallinas ponedoras.

En esas condiciones tan alejadas de un comportamiento natural como se puede imaginar, la salud de los animales es un problema. Como deben sobrevivir pocas semanas antes de la matanza, se les aplican grandes cantidades de antibióticos, que también ayudan a su engorde rápido. Aunque la OMS ha aconsejado el cese inmediato del uso de estos medicamentos en el ganado<sup>6</sup>, en algunos países hasta el 80% de todos los antibióticos disponibles se destina a animales de consumo, especialmente en la ganadería intensiva.

## Transporte de animales

Cada año, más de 360 millones de animales (excluyendo peces), así como más de 4 billones de aves de corral, son transportados vivos por Europa y al menos seis millones de ellos deben viajar largas distancias. Algunos viajes suelen durar más de 40 a 50 horas y puede incluso tomar varios



días antes de que los animales lleguen a su destino, donde sufren problemas de falta de espacio, hambre, sed y agotamiento. En un informe publicado en marzo de 2002, el Comité Científico de Salud Animal y Bienestar Animal de la Comisión recomendó: "Dado que la carga y el transporte son estresantes para los animales que no están acostumbrados a ellos, el transporte debe evitarse siempre que sea posible y los viajes deben ser lo más corto posible"<sup>7</sup>.

Por supuesto, la recomendación antes citada se refiere a que los animales hacinados en estado de estrés pueden desarrollar y propagar enfermedades infecciosas que ponen en peligro a los futuros consumidores. Sin embargo, reducir o eliminar estos trayectos también resultaría en un menor padecimiento para los animales.

## Muerte humanitaria

En los últimos años, los mataderos de algunos países de la UE han experimentado una modernización considerable, que les permite matar cada vez más rápido un mayor volumen de animales. Estos centros están diseñados como máquinas de producción de carne, y muchas inspecciones han revelado una aplicación deficiente de la legislación existente. El problema más frecuente es el aturdimiento inadecuado, ya que el personal de los mataderos no sabe cómo usar los equipos ni se le mantiene en condiciones<sup>8</sup>.

La muerte sin dolor de animales de granja fue mencionada ya en el *Convenio europeo sobre la protección de los animales en el momento de su sacrificio* que aprobó el Consejo de Europa en 1979, y entró en vigor en 1982. En 1991, se realizó una actualización de este documento y se incluyeron más recomendaciones de bienestar animal. Sin embargo, este acuerdo no ha sido ratificado aún por algunos países como Francia, España, Reino Unido o Austria.

Aunque estas medidas supondrían una mejor muerte para los animales, en su mayoría están pensadas como mejoras sanitarias para la carne. El creciente interés por el bienestar real de los animales y el avance de la tecnología, obligaría a revisar una vez más esta área.

Muchas organizaciones de defensa animal consideramos que la mejor manera de evitar el sufrimiento de los animales es adoptar una dieta basada en plantas, pero aceptamos que aún morirán miles de millones de animales antes de que se considere no comerlos de manera generalizada. Por esa razón, creemos que los animales que perderán su vida en los mataderos tienen al menos el derecho a morir sin dolor.

## Propuestas para un mejor futuro

Estamos seguros que en los próximos años las medidas de bienestar animal que se implementarán

en Europa seguirán siendo la vanguardia en el mundo, pero creemos que no es suficiente. Es necesario cambiar el paradigma y buscar maneras más sostenibles, respetuosas, éticas, solidarias y limpias de producir comida para los habitantes de esta planeta que compartimos.

En el mediano plazo, debemos presionar para que la UE establezca medidas como un límite global en los tiempos de viaje de todos los animales, aumento sustancial de inspectores de la Comisión Europea, controlar el máximo de muertes por día en los mataderos para permitir el correcto uso del aturdimiento previo y prohibir las excepciones que existen para las matanzas religiosas y consumo doméstico.

La ganadería intensiva es responsable de un enorme desgaste ecológico, genera profundas crisis sociales en las localidades rurales y son un verdadero infierno para los animales. Como otras áreas donde el beneficio económico ha puesto en riesgo otros aspectos del bienestar de las personas y animales, creemos que es necesario controlar, regular y reducir este tipo de instalaciones. No vemos posible que las macrogranjas sean sostenibles en el tiempo, y se debiera revisar profundamente su futuro como parte de una política común en la UE.

También creemos que parte importante de los fondos de la PAC que hoy en día se dirigen a la ganadería, debieran destinarse a productores de proteína de origen vegetal y empresas que innoven en la búsqueda de alternativas. Es una necesidad que cada día se hará más impostergable, ya que muchos estudios señalan el profundo costo medio ambiental de seguir criando animales para consumir su carne<sup>9</sup>. En Estados Unidos, empresas como Beyond The Meat<sup>10</sup> o Impossible Foods<sup>11</sup> se están convirtiendo en importantes alternativas al consumo de carne animal, uniendo estándares de calidad,

necesidades nutricionales y respeto al medio ambiente y resto de animales.

Aunque existe aún mucho debate en el tema, grandes fortunas como las de Bill Gates y Richard Branson han invertido en la llamada "clean meat"<sup>12</sup>. Los cultivos de carne en laboratorio prometen ser una alternativa viable en el futuro a los animales de abasto, sin hormonas, antibióticos, problemas ecológicos y éticos involucrados. Sin embargo, sigue siendo una solución cara, de alto coste energético y, como muchos otros alimentos modificados, se encuentra en manos de los dueños de sus patentes.

La UE debiera liderar en innovación a futuro, en lugar de promover sistemas de producción que nos enfrentan a problemas medio ambientales, sociales y de bienestar de los animales. Necesitamos una población sana, alimentada de manera sustentable y equilibrada, sin maltrato y sufrimiento animal.

**Francisco Vásquez Neira**  
**francisco@animanaturalis.org**  
**Presidente de AnimaNaturalis**  
**Internacional**





(1) La encuesta del Eurobarómetro de 2007 reveló que el 62% de los ciudadanos de la UE estarían dispuestos a pagar más por los productos respetuosos con el bienestar de los animales.  
[http://ec.europa.eu/food/animal/welfare/survey/sp\\_barometer\\_fa\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/food/animal/welfare/survey/sp_barometer_fa_en.pdf)

(2) Reglamento (UE) 1305/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 17 de diciembre de 2013, relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) y por el que se deroga el Reglamento (CE) 1698/2005 del Consejo.  
<http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=celex%3A32013R1305>

(3) Eurogroup for Animals. "Common Agricultural Policy Post 2020", 2017.  
[http://www.eurogroupforanimals.org/wp-content/uploads/Position-Paper\\_CAP-2020.pdf](http://www.eurogroupforanimals.org/wp-content/uploads/Position-Paper_CAP-2020.pdf).

(4) Treaty of Lisbon amending the Treaty on European Union and the Treaty establishing the European Community, signed at Lisbon, 13 December 2007. Artículo 13 del Título II.  
<http://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:12007L/TXT>

(5) Harvey, Fiona (The Guardian). "Farming is 'single biggest cause' of worst air pollution in Europe", 2016.  
<https://www.theguardian.com/environment/2016/may/17/farming-is-single-biggest-cause-of-worst-air-pollution-in-europe>

(6) WHO. "Dejemos de administrar antibióticos a animales sanos para prevenir la propagación de la resistencia a los antimicrobianos", 2017. (Comunicado de Prensa).  
<http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2017/antibiotics-animals-effectiveness/es/>

(7) Scientific Committee on Animal Health and Animal Welfare, European Commission. "The welfare of animals during transport (details for horses, pigs, sheep and cattle)", 2002.  
[https://ec.europa.eu/food/sites/food/files/safety/docs/sci-com\\_scah\\_out71\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/food/sites/food/files/safety/docs/sci-com_scah_out71_en.pdf)

(8) Eurogroup for Animals. "Areas of Concern: Analysis of Animal Welfare Issues in the European Union", 2010.  
<http://www.animalwelfareintergroup.eu/wp-content/uploads/2011/10/EurogroupForAnimals-AreasOfConcern2010.pdf>

(9) Walsh, Bryan (Time). "The Triple Whopper Environmental Impact of Global Meat Production", 2013.  
<http://science.time.com/2013/12/16/the-triple-whopper-environmental-impact-of-global-meat-production/>

(10) Garfield, Leanna (Business Insider). "I tried the Bill Gates-backed vegetarian burger that 'bleeds' and sizzles like beef", 2016.  
<http://www.businessinsider.com/review-of-beyond-meat-veggie-burger-that-bleeds-2016-5>

(11) Wang, Uclia (The Guardian). "Can Impossible Foods and its plant burgers take on the meat industry?", 2017.  
<https://www.theguardian.com/sustainable-business/blog/2017/mar/02/impossible-foods-plant-burger-vegetarian-meat>

(12) Friedman, Zack (Forbes). "Why Bill Gates And Richard Branson Invested In 'Clean' Meat", 2017.  
<https://www.forbes.com/sites/zackfriedman/2017/08/25/why-bill-gates-richard-branson-clean-meat>



# Una dieta saludable y sostenible



# Reducir el consumo de carne, en especial la carne roja, es beneficioso para la salud.

Una alimentación saludable<sup>1</sup> es aquella que permite alcanzar y mantener un funcionamiento óptimo del organismo, conservar o restablecer la salud, disminuir el riesgo de padecer enfermedades, asegurar la reproducción, la gestación y la lactancia, y que promueve un crecimiento y desarrollo óptimos. Ésta debe ser satisfactoria, suficiente, completa, equilibrada, armónica, segura, adaptada, sostenible y asequible. Así pues, se pueden y se deben dar recomendaciones generales para la población pero el objetivo final es la salud individual de cada una y cada uno. Y las recomendaciones dietéticas individualizadas pueden distar de las generales e incluso contradecirse. Por ejemplo, ¿el ser humano puede ser vegetariano estricto y mantener la salud? La respuesta es sí. Y concretamente, una persona con alergia a las leguminosas ¿podría mantener la salud? La respuesta sería no. Es por ello que deben tenerse en cuenta siempre las recomendaciones generales pero al mismo tiempo se debe consultar el caso particular con un experto en nutrición humana y dietética.

Respecto a que la alimentación debe ser sostenible además de saludable, cabe señalar que dicha sostenibilidad alimentaria se centra habitualmente en los pasos previos al acto de alimentación o inmediatamente posteriores, es decir, sistemas de producción, distribución, manipulación y finalmente desperdicios. Pero eso es una visión algo reduccionista de la sostenibilidad ya que el modo en que se desarrollen todos esos procesos, en sí mismos pueden ser beneficiosos o perjudiciales para la salud. Y está demostrado que una mala alimentación, como el sobreconsumo de proteínas animales, incrementa los niveles de enfermedad y por tanto, el gasto sanitario pero también el gasto laboral entre otros, haciendo así insostenible el sistema alimentario.

Los métodos de producción afectan a la salud, por ejemplo por la presencia de sustancias tóxicas o

potencialmente tóxicas, como herbicidas o antibióticos. Los métodos de distribución afectan a la salud porque se está viendo que el alimento producido a miles de kilómetros o el alimento que no es propio de una población, puede no ser tan beneficioso por no crecer en el mismo entorno que quien lo consume, o se puede no estar preparado, fisiológicamente hablando, para metabolizar ese alimento al que nuestro organismo no está adaptado, por ejemplo algunas algas. Por supuesto la manipulación de los alimentos en la industria afecta directamente a la salud a través de aditivos, exceso de grasas saturadas, azúcares simples, sal, grasas *trans*, desaparición de vitaminas, fitoquímicos, fibra, etc.

## ¿Cómo afecta la alimentación nuestra salud?

Según el informe que estimó la carga de enfermedad global para 2015<sup>2</sup>, los cinco factores de riesgo que más contribuyeron a la pérdida de años de vida debido a enfermedades, discapacidad o muerte temprana fueron por este orden: riesgos dietéticos, presión sistólica alta, malnutrición infantil y maternal, el tabaco y la polución del aire. Es decir, que el principal factor de riesgo de pérdida de años de vida es atribuible directamente a patrones de consumo de alimentos poco saludables, y que los factores de riesgo relacionados con la alimentación contribuyeron de forma significativa en el aumento de enfermedades cardiovasculares y del sistema circulatorio, cánceres, diabetes, y enfermedades urogenitales, sanguíneas y endocrinas.

Además, los estudios sobre hábitos alimentarios confirman la prevalencia de estos malos hábitos, exceso de sal, grasas saturadas, azúcares añadidos principalmente a través de productos procesados, y un exceso de alcohol, así como un consumo deficiente de frutas, verduras y hortalizas,





de los cuales hay claras evidencias científicas de que son alimentos preventivos contra el cáncer, entre muchas otras enfermedades prevalentes.

Lo curioso es que, a pesar de toda la evidencia existente, la población parece no ser consciente de los riesgos que adquieren con sus patrones alimentarios. En una encuesta de opinión<sup>3</sup> realizada en población española en 2010, el 88% consideraba que una mala alimentación, en términos generales, influye bastante en la salud y un 91% opinaba que una buena alimentación, también en términos generales, influye en una buena salud, sin embargo, los porcentajes bajaban a 60% y 67% respectivamente, cuando se les preguntaba por los factores concretos que influían positiva o negativamente en la salud.

En las últimas dos, casi tres décadas España ha disminuido su adherencia a la dieta mediterránea llegando a colocarse en el segundo puesto – después de Grecia – que más se ha alejado de este modelo alimentario<sup>4</sup>, del modelo alimentario con más evidencia científica a su favor en su relación con la salud.

La Fundación Americana de Investigación del Cáncer revelaba además que el consumo habitual de carnes rojas podía promover un 12% del cáncer actual, mientras que la Organización Mundial de la Salud ha hablado de un aumento de riesgo del 18%. Bien es cierto que los factores dietéticos relacionados con la aparición del cáncer son muchos otros, en primer lugar el consumo de alcohol, pero también las grasas saturadas, los alimentos quemados, la bollería industrial, los refrescos y los ahumados. Además del bajo consumo de alimentos que pueden prevenir el cáncer, es decir, frutas, verduras, agua y leguminosas. En conclusión es importante destacar que reducir el consumo de carne, en especial carne roja, sería beneficioso para la salud pero lo que realmente aporta salud es mantener una dieta

equilibrada en su conjunto.

En este sentido, cabe destacar que cuando un grupo de alimentos es señalado como potencialmente cancerígeno, en nuestro país y en el mundo entero se produce la gran revolución creando siempre bandos a favor o en contra de dicho alimento. Es por ello, que se debe valorar siempre como la más creíble aquella información que proceda de organismos sin conflictos de interés económico o de otro tipo, como puede ser la Organización Mundial de la Salud. O como pueden ser también entidades científicas que se han declarado sin conflicto de interés<sup>5</sup> y han eliminado relaciones económicas o contractuales con la industria alimentaria y farmacéutica, como es el caso de la Academia Española de Nutrición y Dietética, voz científica del Consejo General de Dietistas-Nutricionistas de España.

Los dietistas-nutricionistas miramos por la salud de las personas, mediante una forma sana de alimentarnos que es también la más sostenible. No obstante, lo que nos llevamos a la boca es el último eslabón de una cadena que pasa por la producción, manipulación, distribución, venta y consumo final. Por lo que, el consumidor tiene una gran cuota de poder, y el dietista-nutricionista tiene una gran oportunidad de influir con su prescripción alimentaria, en el fomento de alimentación más sostenible, pero no cabe duda de que la responsabilidad no recae, ni debe recaer, únicamente en la decisión del consumidor, ya que esta está totalmente condicionada a la disponibilidad de alimentos, a la influencia de la publicidad alimentaria, al precio de los alimentos, etc.

## Recomendaciones para una alimentación sana y sostenible

Ante esta situación, los dietistas-nutricionistas

# **Recomendamos consumir más productos frescos, menos carne y más vegetales, así como fomentar el consumo de alimentos ecológicos, biológicos, orgánicos, de temporada y de proximidad.**

abogamos por una alimentación que esté más cerca del equilibrio natural y que maneja de manera más inteligente las etapas de la vida incluso frente a predisposiciones genéticas, además de ser capaz de ayudar a nuestro organismo a superar las crisis de salud y a prevenir enfermedades no transmisibles.

La base de la alimentación humana debe ser vegetal, es decir, verduras, legumbres, cereales integrales, frutos secos, aceite de oliva y frutas, que son los que aportan un gran número de sustancias promotoras de la salud<sup>6</sup> como fibra, fitoquímicos, antioxidantes y baja densidad calórica además de vitaminas y minerales. A estos alimentos, se podrán añadir carnes, pescados, huevos y lácteos en mucha menor proporción, así como en menor frecuencia también. Siendo a la vez totalmente compatible la salud óptima con un vegetarianismo estricto, siempre que se asegure el aporte vitamina B12, calcio y vitamina D, entre otros.

Para ello recomendamos consumir más productos frescos y menos manufacturados, menos carne y más vegetales, así como fomentar el consumo continuado y habitual de alimentos ecológicos, biológicos, orgánicos, de temporada y de proximidad, en una cadena sostenible que finalmente beneficia a la salud.

Sobre qué hacer, compartimos la necesidad y urgencia de dar con sistemas alimentarios sostenibles para el abastecimiento de unas áreas urbanas con cada vez mayor concentración de población, que garantice la seguridad nutricional y hacemos las siguientes propuestas.

En primer lugar, trabajar desde la base en los centros escolares, con programas de educación alimentaria dando participación a los padres y educadores, en la universidad y entre colectivos sociales. Actuar sobre la restauración colectiva que a diario sirve a miles ciudadanos e incluir las

políticas para una alimentación sostenible en los pliegos de contratación. Además, contar con dietistas-nutricionistas en los ámbitos de actuación municipal (educación, salud, mercados...) para el desarrollo de programas en educación alimentaria y de campañas de marketing nutricional, por parte de la Administración. La alimentación es un acto muy íntimo que hay que trabajarlo y educarlo desde las distancias cortas.

Sería también necesaria la revisión de la regulación de las máquinas de vending en espacios públicos, para que provean de alimentos más sanos y en la misma línea, promover el consumo de productos de proximidad.

Ni la sobrepoblación ni la falta de alimentos son los causantes de un desequilibrio, consecuencia de un sistema que está más al servicio de intereses económicos que de las personas. Seamos pues las personas, cada uno de nosotros, los que empecemos a cambiar, a actuar.

---

**Alma M<sup>a</sup> Palau Ferré**  
**Presidenta Consejo General**  
**Dietistas-Nutricionistas de España**

---

(1) Grupo de Revisión y Posicionamiento de la Asociación Española de Dietistas-Nutricionistas: Definición y características de una alimentación saludable. 2013.

(2) A systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2015. The Lancet, Vol 388 October 8, 2016.

(3) Estudio "Conocimientos y creencias sobre alimentación y cáncer", n=202 entrevistas realizadas, trabajo de campo 5-14 octubre 2010, realizado por el instituto Ipsos.

(4) Public Health Nutr. 2010 Oct 29:17.

(5) Documento de postura y declaración de "Entidad libre de conflictos de intereses económicos" de la Academia Española de Nutrición y Dietética. Protocolo por la total transparencia, a integridad y la equidad en las políticas de salud, la investigación y el posicionamiento científico. 2017.

(6) American Diet Association. 2009 Dec 109 (12) 2073-85.







# Uso de antibióticos en ganadería y sus riesgos para la salud humana



# **España emplea 402 mg de antibióticos por cada Kg de carne producida, cuatro veces más que Alemania y casi seis veces más que Francia.**

Un considerable porcentaje de los antibióticos vendidos globalmente son administrados en animales destinados al consumo, y no a pacientes humanos. Este es un factor que provoca un aumento de las resistencias bacterianas y que pone en riesgo la salud pública. En EEUU, este porcentaje asciende al 70%. En Europa, aproximadamente dos tercios de todos los antibióticos utilizados en 26 países europeos se administran a animales de granja<sup>1</sup>.

Con respecto a España, es el país de la U.E. donde más antibióticos se utilizan en la cría del ganado<sup>2</sup>. Los últimos datos disponibles del 2015 indican que se vendieron 3.209 toneladas de antimicrobianos para su uso en animales, utilizados el 99,9% de estos para la cría de vacas, cerdos, ovejas, cabras, pollos y otras especies destinadas a la producción de alimentos; el 0,1% restante se utiliza en animales de compañía. Un informe publicado por la Agencia Europea Del Medicamento en octubre de 2017<sup>3</sup> revela que España emplea 402 mg. de antibióticos por cada Kg. de carne producida, cuatro veces más que Alemania y casi seis veces más que Francia. Asimismo, la Organización española de Consumidores y Usuarios (OCU) considera que las resistencias bacterianas son uno de los principales problemas de salud pública en Europa y ha impulsado una campaña para concienciar a todos los implicados de la necesidad de evitarlas, promoviendo una recogida de firmas para restringir el uso de antibióticos en ganadería<sup>4</sup>.

## **Resistencias a los antibióticos y aparición de "superbacterias"**

Las bacterias evolucionan para hacer frente a muchos de los antibióticos habituales, y esta capacidad adaptativa ha dado lugar a la aparición de resistencias a éstos. Dentro de dicha evolución se ha observado que los genes que proporcionan

resistencia a las bacterias se encuentran no solo en partes del ADN que no son fácilmente compartidas entre estas -lo que conllevaría que las resistencias no se extendieran con facilidad- sino también en estructuras denominadas plásmidos que estos microorganismos intercambian habitualmente entre sí, produciéndose una transmisión horizontal del material genético y con ello, de la resistencia. A su vez, una misma bacteria puede recoger varios plásmidos con varios genes que aporten resistencias a distintos antibióticos<sup>5</sup>.

Desde que los antibióticos se introdujeran en la medicina moderna en los años 40 del pasado siglo, su efectividad se ha ido reduciendo. Además, se espera que en las próximas dos décadas se produzca un marcado aumento de la cantidad de infecciones que son más difíciles de tratar debido a su resistencia a los antibióticos.

Un estudio publicado en la revista *Genome Research*<sup>6</sup> confirmó la existencia de un nuevo reservorio de resistencia a los antibióticos en la flora intestinal de cientos de personas, indicando además que España posee uno de los niveles más altos de resistencia potencial a los antibióticos, comparado con otros países como Estados Unidos o Dinamarca.

## **Administración de antimicrobianos en animales destinados a consumo**

En el tratamiento de infecciones de los animales domésticos, hasta el año 1995 no se exigía receta para la prescripción de medicamentos veterinarios, por lo que con frecuencia el propio ganadero, basándose en su experiencia o con el asesoramiento de un veterinario, decidía qué antibiótico utilizar con fines terapéuticos o profilácticos. Este podría ser uno de los muchos



# La resistencia a los antibióticos ha alcanzado unos niveles tan alarmantes que ya se puede considerar una amenaza a nivel mundial tan grave como el cambio climático.

factores que han dado lugar al abuso de estos fármacos y, como consecuencia, a la aparición de resistencias bacterianas<sup>7</sup>.

Investigadores e instituciones internacionales coinciden en que la causa principal de la pérdida de eficacia de los antibióticos ha sido y sigue siendo su uso masivo en la industria intensiva de productos de origen animal. Debido a toda esta problemática, la Unión Europea prohibió el uso de antibióticos como precursores del crecimiento en el año 2006<sup>8</sup> y ha pedido a los países miembros que los antibióticos solo se distribuyan bajo prescripción y que pongan en marcha sistemas de seguimiento que permitan detectar casos de bacterias súper-resistentes. Con respecto al uso de antibioterapia bajo prescripción, deben respetarse los periodos de supresión o retirada (tiempos de espera), que es el tiempo que ha de transcurrir entre la última aplicación de un antibiótico y el sacrificio de los animales tratados que son destinados a consumo humano o bien el aprovechamiento de sus productos (leche y huevos) y, además, realizar una correcta gestión de los residuos de los medicamentos no utilizados o caducados y de sus envases<sup>9</sup>.

## Opinión de la sociedad civil, la FAO, la OIE y la OMS sobre el uso de antibióticos y resistencias bacterianas

Por todo lo anterior, la asociación *Alliance To Save Our Antibiotics*<sup>10</sup> recomienda reducir el uso de antimicrobianos hasta un 80% para 2025, prohibiendo la medicación masiva preventiva en la comida y el agua salvo en los casos en los que se haya declarado una enfermedad.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)<sup>11</sup>, la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y la Organización Mundial de la Salud (OMS)<sup>12</sup> opinan que la resistencia a los antibióticos, tanto en seres humanos como en los propios animales, ha alcanzado unos niveles tan alarmantes que ya se puede considerar una amenaza a nivel mundial tan grave como el cambio climático.

La OMS, además, se pronuncia de manera clara contra el uso de todo tipo de antibióticos en animales a través de una serie de directrices, recomendando<sup>13</sup>:

- a) Una reducción general del uso de todas las clases de antimicrobianos de importancia en los animales destinados a la producción de alimentos.
- b) Una restricción completa del uso de todas las clases de antimicrobianos de importancia médica para estimular el crecimiento de los animales destinados a la producción de alimentos.
- c) Una restricción completa del uso de todas las clases de antimicrobianos de importancia médica con el fin de prevenir enfermedades infecciosas que todavía no han sido diagnosticadas clínicamente en los animales destinados a la producción de alimentos.

Así pues, tras la publicación de los informes elaborados por estas tres instituciones, queda patente la importancia del problema que supone la resistencia a los antimicrobianos y la necesidad de combatirla de forma global.

## AVATMA



(1) Philip Lymbery. La carne que comemos: el verdadero coste de la ganadería industrial. 2017. Alianza Editorial.

(2) Nuño Domínguez. España atiborra al ganado con antibióticos. Artículo publicado en prensa el 19-12-2017.  
[https://elpais.com/elpais/2017/10/18/ciencia/1508326090\\_483987.html](https://elpais.com/elpais/2017/10/18/ciencia/1508326090_483987.html)

(3) Sales of veterinary antimicrobial agents in 30 European countries in 2015. Trends from 2010 to 2015. Seventh ESVAC report. EMA/184855/2017. Veterinary Medicines Division.  
[http://www.ema.europa.eu/docs/en\\_GB/document\\_library/Report/2017/10/WC500236750.pdf](http://www.ema.europa.eu/docs/en_GB/document_library/Report/2017/10/WC500236750.pdf)

(4) OCU. Ayúdanos a combatir las resistencias bacterianas.  
[https://www.ocu.org/movilize/contra-bacterias-resistentes/?utm\\_source=zize&utm\\_medium=facebook&utm\\_campaign=bacterias](https://www.ocu.org/movilize/contra-bacterias-resistentes/?utm_source=zize&utm_medium=facebook&utm_campaign=bacterias)

(5) Por qué las bacterias superresistentes a antibióticos son la próxima amenaza. Artículo publicado en prensa el 17-01-2017.  
[https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2017-01-17/por-que-bacterias-superresistentes-antibioticos-amenaza\\_1317117/](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2017-01-17/por-que-bacterias-superresistentes-antibioticos-amenaza_1317117/)

(6) Kristoffer Forslund, Shinichi Sunagawa, Jens Roat Kultima, Daniel R. Mende, Manimozhiyan Arumugam, Athanasios Typas, and Peer Bork. Country-specific antibiotic use practices impact the human gut resistome. Genome Research, 2013.  
<http://genome.cshlp.org/content/early/2013/04/08/gr.155465.113>

(7) C. Torres y M. Zarazaga Repercusiones en el hombre del consumo de antibióticos por animales. Primera revisión de la Revista Española de Quimioterapia. 1998.  
[http://www.seq.es/seq/html/revista\\_seq/0198/rev1.html](http://www.seq.es/seq/html/revista_seq/0198/rev1.html)

(8) Ricardo Cepero Briz. Retirada de los antibióticos promotores de crecimiento en la unión europea: causas y consecuencias [http://www.wpsa-aeca.es/aeca\\_imgs\\_docs/wpsa1142587453a.pdf](http://www.wpsa-aeca.es/aeca_imgs_docs/wpsa1142587453a.pdf)

(9) Daniel Mediavilla. Las superbacterias que amenazan al mundo se entrenan en granjas chinas. Artículo publicado en prensa el 11-02-2013.  
<http://esmateria.com/2013/02/11/las-superbacterias-que-amenazan-al-mundo-se-entrenan-en-granjas-chinas/>

(10) Coalición de organizaciones de la sociedad civil de salud, médicas, ganaderos y medioambientales de toda la UE:  
<http://www.saveourantibiotics.org/>

(11) La FAO pide una acción internacional frente a la resistencia a los antimicrobianos. FAO Noticias:  
<http://www.fao.org/news/story/es/item/382676/icode/>

(12) La OMS pide prohibir los antibióticos en animales de consumo humano. Artículo publicado en prensa el 07.11.2017.  
<https://www.20minutos.es/noticia/3180903/0/oms-prohibir-antibioticos-animales-consumo-humano/>

(13) OMS. Directrices de la OMS sobre el uso de antimicrobianos de importancia médica en animales destinados a la producción de alimentos.  
[http://www.who.int/foodsafety/publications/cia\\_guidelines/es/](http://www.who.int/foodsafety/publications/cia_guidelines/es/)



# Los efectos de la ganadería industrial y las alternativas en los países del Sur





# Casi dos tercios de las personas con sobrepeso en el mundo se encuentran en países de bajos y medianos ingresos.

Los últimos cincuenta años nos hemos acostumbrado a oír nombrar la famosa revolución verde que no es sino el proceso industrializador basado en el control corporativo de los recursos. Ésta mal nombrada revolución nos ha dejado unos efectos dramáticos, tanto desde el punto de vista del derecho a la alimentación, como la destrucción de la biodiversidad, y está comprometiendo la viabilidad de las comunidades campesinas en todo el mundo. Sin embargo, poco se ha hablado de la revolución ganadera. Una revolución silenciosa generada por políticas neoliberales y desregulatorias donde el control corporativo se ha incrementado como nunca antes y sus efectos perniciosos son evidentes. Estos efectos, si bien podemos decir que atañen a todos los países, en los países del sur son todavía mucho más dramáticos.

## Impactos sobre la salud

Uno de los más importantes tiene que ver con la salud. Como efecto directo de esta revolución tenemos el aumento dramático en las últimas décadas del consumo de carne a nivel mundial y la tendencia en el futuro sigue al alza. Se estima que crecerá un 76 por ciento en 2050. Hablamos de carne proveniente del modelo industrial, carne barata y de baja calidad que ya representa el 80 por ciento del consumo mundial de los últimos años, dándose una alteración de las dietas a nivel global y, sobre todo, un aumento del consumo de productos cárnicos procesados.

Si bien sabemos que la alimentación insana según datos de la OMS, es el primer problema de salud pública a nivel mundial, derivado sobretudo del exceso de consumo de alimentación procesada, con altos niveles de azúcar, grasas y sal, éste ataca sobre todo a la población más pobre. Así lo reflejan los datos del informe realizado por el Instituto de Desarrollo de Ultramar a principios de

este año, que mostró que más de un tercio de los adultos del mundo tienen sobrepeso y que casi dos tercios de las personas con sobrepeso en el mundo se encuentran en países de bajos y medianos ingresos. El número de personas obesas o con sobrepeso en los países empobrecidos aumentó de 250 millones a casi mil millones en menos de tres décadas, y estas tasas de crecimiento están aumentando de forma más rápida que en los países ricos. Así, nos encontramos datos como que, en Colombia, el 41% de la población tiene sobrepeso; en Namibia, el 21% de las mujeres tienen sobrepeso; en Zimbabwe más del 23%. En términos económicos esto significa que los costes de la desnutrición y las carencias de micronutrientes representan entre el 2% y el 3% del PIB mundial, lo que equivale a entre 1,4 y 2,1 mil millones de dólares por año.

Todo esto sin contar con el impacto que sobre la salud tiene el uso masivo de antibióticos por parte de la industria. Se calcula que en el año 2030 su uso se habrá incrementado en un 67%, lo que representa una "amenaza para la salud pública", según afirma un estudio recientemente publicado en el Proceedings of the National Academy of Scientists (PNAS) de Estados Unidos, además de las 25.000 muertes que el Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades calcula que originará la resistencia a los antibióticos.

## Impactos ecológicos

Otro de los impactos más importantes que tiene la ganadería ya sabemos es sobre el medio ambiente. La expansión del consumo de carne y ganadería industrial es el responsable directo de más del 18% de las emisiones de gases de efecto invernadero, pero además, debido a su dependencia de cultivos destinados al pienso animal como la soja transgénica, genera una enorme presión sobre la

# La expulsión de campesinos de sus tierras para plantar monocultivos destinados a la alimentación animal y la desaparición de la ganadería campesina. Este es el fenómeno del “acaparamiento de tierras”.

frontera agrícola y recursos hídricos. Pero para que esta revolución de la que hablábamos haya podido tener lugar, antes ha necesitado ejecutar todo un cambio radical en la producción agrícola, sobre todo en los países del sur.

Esto es fácil de entender, en cuanto observamos que la clave de bóveda se encuentra en la dependencia absoluta de este sistema en los piensos concretados a base de maíz, soja, y otros cereales. Fundamentalmente en su necesidad de consumo de grandes cantidades de proteína para aumentar el crecimiento de los animales, peso y productividad. Según la FAO, entre el 20 y 30% del forraje de los animales a nivel global se basa en concentrados. Pero si por ejemplo nos fijamos en el Estado español, podemos comprobar cómo el 92% de la soja importada se dedica a los piensos industriales. Los datos de la UE nos dicen que el 75% de todas las importaciones agroalimentarias no tienen como destino la alimentación humana sino la animal, y que de todas ellas, el 75% es soja.

Este cambio de modelo se ha realizado a costa de un brutal cambio agrícola en gran parte de los países del sur, que están dedicando sus mejores tierras al cultivo de forraje presionados por las propias políticas agrarias de Europa y EEUU con el afán de conseguir grandes volúmenes de producto a menor precio, así países como Paraguay sólo dedican el 4% de sus tierras a la producción para alimentación interna. Una de las zonas más castigadas por el fenómeno de la expansión de monocultivos destinados al forraje la encontramos en América Latina. La FAO explica que la ganadería utiliza hoy en día el 30 por ciento de la superficie terrestre del planeta, que en su mayor parte son pastizales, pero que ocupa también un 33 por ciento de toda la superficie cultivable, destinada a producir forraje. La tala de bosques para crear pastos es una de las principales causas

de la deforestación, en especial en Latinoamérica, donde por ejemplo el 70 por ciento de los bosques que han desaparecido en el Amazonas se han dedicado a pastizales.

## Impactos sobre el campesinado

Y como consecuencia de este cambio en el uso de la tierra, tenemos el tercero de los efectos que más impactan en los países del sur: la expulsión de campesinos de sus tierras para plantar monocultivos de cereales u oleaginosas destinadas a la alimentación animal, la desaparición de la ganadería campesina y modos de vida asociados. Este es el fenómeno del “acaparamiento de tierras”. Según la FAO, el 80% de las tierras agrícolas disponibles se encuentran en América del Sur y África, y para el año 2030, harán falta 130 millones de hectáreas nuevas para poder producir los alimentos necesarios. Además el cambio de uso de la tierra por parte de la ganadería industrial y los cultivos asociados han generado una crisis añadida en África, sobre los propios pastoralistas. Sabemos que el 40 por ciento de la superficie terrestre del mundo no tiene condiciones suficientes para desarrollar cultivos agrícolas, y estas tierras son aprovechadas por ganaderos ambulantes para alimentar sus animales. La mitad de la África subsahariana está compuesta por tierras áridas donde millones de personas viven del pastoreo, que están perdiendo el acceso al territorio y pastos debido a la expansión de las actividades de los terratenientes y ganaderos. Según la Organización de la ONU para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con la eliminación de los pastizales eliminamos una herramienta fundamental en la lucha contra el cambio -los pastizales pueden secuestrar hasta el 9,8% de las emisiones de carbono-, y liberar “un potencial de generación de ingresos capaz de sacar a millones de personas de la pobreza”.

## Alternativa: la agricultura campesina

Quizá este último impacto, la desaparición de la agricultura y ganadería campesina sea uno de los más preocupantes, pues es en ellas y no en las soluciones tecnológicas dónde podremos encontrar la salida a la encrucijada en la que nos encontramos. El alimento está ya en el centro de esta crisis climática y alimentaria. Somos conscientes que la población seguirá aumentando los próximos años, y con ello la demanda de alimentos, pero también sabemos que existe un importante consenso en los estudios de proyección sobre el calentamiento mundial que hablan de la reducción del potencial de producción de la agricultura mundial por efecto del cambio climático, fundamentalmente los países del sur. Por tanto, nunca antes en la historia habíamos tenido la necesidad urgente de cambiar el sistema alimentario global para responder a las actuales crisis y genere la viabilidad de sistemas que pongan en el centro la reproducción de la vida y no la maximización de beneficios de un puñado de empresas. Lejos de esto, caminamos en la dirección contraria hacia el colapso de los sistemas alimentarios, donde los gobiernos siguen proponiendo la agricultura y ganadería industrial y sus cadenas globalizadas de comercialización como la solución al problema.

Sin embargo, frente a esta inercia cortoplacista se abre camino en las sociedades la necesidad de un cambio radical que apueste, por el lado del consumo, por un cambio de dieta, reduciendo drásticamente el consumo de carnes rojas y procesadas, sustituyéndolas por proteínas de origen vegetal, y por otro lado un cambio en los sistemas de producción de menor cantidad y de mejor calidad, basados en una ganadería y agricultura campesina que contribuya directamente a enfriar la tierra utilizando prácticas agrícolas que reduzcan las



emisiones de CO<sub>2</sub>, y el uso de energía por los campesinos y que sea capaz de proporcionar alimentos saludables y frescos a la inmensa mayoría de los habitantes de este planeta.

Los peores efectos del desastre alimentario y climático lo están padeciendo los países del sur, pero paradójicamente son en sus agriculturas y ganaderías donde reside la esperanza para todos.

**Javier Guzmán**  
**Director de VSF Justicia Alimentaria Global**



# El peligro de las macrogranjas y alternativas para el campo



# **En las granjas intensivas se hacinan animales con el fin de conseguir la máxima producción de carne, sin ninguna atención sobre la calidad, los impactos ambientales, sociales o sanitarios.**

En los últimos años han proliferado los proyectos de ganadería intensiva en Europa en general y en nuestro país muy en particular. Las granjas intensivas consisten en grandes instalaciones altamente tecnificadas donde se hacinan animales con el fin de conseguir la máxima producción de carne en el mínimo tiempo posible, sin ninguna atención sobre la calidad de la carne producida ni sobre los impactos ambientales, sociales o sanitarios de esta forma de producción. La alta tecnificación hace que este tipo de instalaciones, conocidas como macrogranjas, generen muy pocos puestos de empleo (del orden de un trabajador a jornada completa por cada 5000 cerdos). Por otro lado, el hacinamiento de tantos animales provoca severos impactos ambientales tales como la contaminación de las aguas por nitratos, la contaminación de suelos por la alta concentración de purines, la asfaltización y sellado de tierras fértiles, o el ingente gasto de agua. Además, las zonas rurales que sujetan este tipo de instalaciones tienden a un rápido despoblamiento ligado a los malos olores producidos por los purines y la proliferación de moscas que suponen la desaparición del turismo de naturaleza, cultural y la hostelería con las consiguientes pérdidas de empleo.

La proliferación de macrogranjas está siendo especialmente aguda en Cataluña, Huesca, Castilla la Mancha y Castilla León. Por dimensionar el problema, sólo en Castilla la Mancha se solicitaron 100 instalaciones de ganadería industrial en 2016 y otros 100 nuevos proyectos en 2017. La situación ha dado lugar a una fuerte movilización ciudadana en oposición a estas infraestructuras en las 4 comunidades autónomas. Algunas de estas movilizaciones, como las protagonizadas por las vecindades de Villafáfila (Zamora), Yecla (Murcia) o Gamonal (Toledo), han conseguido la retirada de los proyectos a la par que están promoviendo un modelo agroalimentario más sostenible, pero los mismos promotores vuelven a la carga presentando sus proyectos en nuevas ubicaciones donde esperan

encontrar menos fuerza vecinal. En busca de alianzas que impidan el acoso a las poblaciones más pequeñas y que fomenten modelos de producción que propicien un mundo rural vivo, en septiembre de 2017 nació en Loporzano (Huesca) una plataforma estatal contra las macrogranjas que aunará los esfuerzos de diversas ONGs ecologistas de nuestro país y de las diversas plataformas vecinales en oposición a la industrialización de la ganadería.

## **La ganadería industrial nos ofrece carne de baja calidad**

Las razas seleccionadas para la producción intensiva de carne son aquellas que crecen más rápidamente en detrimento de su capacidad de adaptación a las condiciones climáticas y ambientales de los lugares donde se crían. Esto, unido a las condiciones de hacinamiento y encierro de los animales, supone graves riesgos por la proliferación epidémica de enfermedades. La forma de prevenirlo es la medicación sistemática preventiva de los animales dentro de las instalaciones a través de los llamados piensos medicamentosos, alimentos que llevan incorporados antibióticos de amplio espectro y antiparasitarios. Estas prácticas explican por qué actualmente en la UE el 80% de los antibióticos que se compran los consume el ganado (FDA, 2012). España está a la cabeza de Europa en el consumo de antibióticos veterinarios críticos para la salud humana con, por ejemplo, un consumo de casi tres veces más antibióticos para tratamiento animal que Alemania, el mayor productor de carne de la eurozona. Uno de los problemas más alarmantes derivado del abuso de antibióticos es el desarrollo de bacterias resistentes a estos fármacos de manera que ciertas infecciones hasta la fecha fáciles de abordar en seres humanos quedan sin tratamiento eficaz. Según la Agencia Europea de Seguridad Alimentaria y el Centro Europeo para la Prevención y el Control de

# España está a la cabeza de Europa en el consumo de antibióticos veterinarios críticos para la salud humana.

Enfermedades, en la UE fallecen unas 25.000 personas anuales por infecciones con bacterias resistentes a antibióticos. Además de la gravedad de la aparición de resistencias a antibióticos por su uso masivo en ganadería, cabe preguntarse por la calidad de la carne derivada de los animales criados de esta manera. Seleccionados genéticamente para un crecimiento exprés, alimentados con piensos basados en maíz y soja transgénicos, medicados de forma sistemática, hacinados, encerrados y, sin duda, estresados, estos animales dan lugar a carne de muy baja calidad.

## ¿Por qué proliferan las macrogranjas si tienen tan graves impactos?

Que, en un país como España, donde ya el 40% de los acuíferos sufren problemas de contaminación por nitratos (Hernandez-Mora et al., 2007) poniendo en riesgo tanto los ecosistemas acuáticos como el suministro de agua de boca para la población local, proliferan las macrogranjas, en las que la gestión de purines con altísimas concentraciones de nitrógeno son el principal problema, es a todas luces irracional. La presión de un sistema de mercado que prioriza ciegamente los beneficios económicos sin responsabilizarse de los impactos ambientales, sociales y sanitarios de sus actividades, unida a la fuga de dinero público en

forma de subvenciones hacia manos las grandes empresas que están fomentando la burbuja de la carne barata explica el proceso de creciente industrialización de la ganadería en Europa en general y en nuestro país en particular.

La llegada al mercado de grandes cantidades de carne de baja calidad y bajo precio, unido a canales de distribución de los alimentos que dejan la mayor parte del beneficio en manos de los intermediarios y muy poco en mano del ganadero/a, han empujado a las pequeñas producciones a la quiebra. La escasa rentabilidad de las explotaciones es una de las claves del problema, con unos costes que han aumentado en mucha mayor medida que los ingresos que se obtienen por la venta del producto. Los precios percibidos por los ganaderos de extensivo no se ajustan a la realidad del sector, sino al que marcan las reglas del mercado en relación al conjunto de las producciones intensivas. Según datos del INE, en nuestro país han desaparecido en la última década 420.000 producciones ganaderas familiares (entre porcino, avícola, ovino y bovino) y ha aumentado progresivamente el tamaño medio de las explotaciones existentes.

A las dinámicas del mercado que favorece a las grandes producciones, independientemente de la calidad del producto y sin internalizar los costes ecológicos y sociales de las explotaciones, se suma el hecho de que las administraciones públicas están actualmente apoyando las producciones intensivas.





Esto supone un inquietante flujo de dinero público hacia manos de grandes productores y en apoyo a instalaciones de gran impacto ambiental. En concreto la Consejería de Agricultura, Medio Ambiente y Desarrollo Rural está dando subvenciones para la puesta en marcha de macrogranjas de hasta 127.000€ por puesto de trabajo generado (que habitualmente es uno por instalación) y hasta el 65% de la inversión (Resolución de 22/06/2016, de la Dirección General de Desarrollo Rural). Tal financiación pública está permitiendo alentar una burbuja que genera grandes beneficios para un puñado de empresas, a costa del medio ambiente, la salud de las personas y la vida en el medio rural. La misma institución apenas ayuda, incluso dificulta la ganadería extensiva. Existe un desconocimiento de los problemas específicos de la actividad ganadera de extensivo por parte de las administraciones públicas, tanto a nivel autonómico como estatal y europeo. De hecho, en muchos aspectos que le afectan de forma importante (sanitarios, por ejemplo), la ganadería extensiva y trashumante no está considerada independientemente de la intensiva, lo que obliga a someterse a una normativa muy inadecuada al sector extensivo. Por ejemplo, en el caso de la ganadería extensiva deberían tenerse en cuenta la mayor calidad de los productos derivados, la sostenibilidad del modelo productivo, los beneficios del pastoreo en conservación del medio natural o la potencialidad de esta actividad en la consolidación de la población en áreas rurales, entre otras.

## Ganadería extensiva y sostenibilidad ambiental

El consumo creciente de proteína animal generalmente se considera en desacuerdo con la capacidad de la Tierra para alimentar a su gente. Los 1.000 millones de toneladas de trigo, cebada, avena, centeno, maíz, sorgo y mijo consumidos anualmente en el mundo en alimentar al ganado podrían alimentar a unos 3.500 millones de personas. Si bien, tal razonamiento desestima los beneficios para la salud de comer cantidades modestas de carne de buena calidad, el hecho de que los animales pueden consumir alimentos que los humanos no podemos comer y el papel fundamental de la ganadería extensiva en la sostenibilidad de los ecosistemas agrarios y en la conservación de la biodiversidad. La ganadería extensiva es eficiente aprovechando superficies pastables, consumiendo recursos que no compiten con la alimentación humana. Esto permite a los rebaños ser prácticamente autosuficientes, no dependiendo su alimentación de piensos importados y de un elevado consumo de combustibles fósiles. En concreto, en España hasta el 60% de la superficie es apropiada para uso ganadero, utilizable de forma directa a través de actividad pastoril basada en razas rústicas autóctonas.

La ganadería extensiva y la agricultura se complementan mutuamente y la sostenibilidad de

# La actividad pastoril ayuda a la limpieza de montes, al control de incendios, regula los ciclos del agua y la calidad de los suelos, ayuda a potenciar la biodiversidad, asegura la permanencia de la población en el medio rural [...]

ambas actividades es difícil de concebir de forma separada. La actividad pastoril configura el paisaje, facilita el desbroce de lindes, caminos y fincas sin la necesidad de utilizar para ello combustibles fósiles ni herbicidas químicos, ayuda a la limpieza de montes y al control de incendios, regula los ciclos del agua y la calidad de los suelos, ayuda a potenciar la biodiversidad, asegura la permanencia de la población en el medio rural y permite conservar el patrimonio cultural y la identidad territorial. Las culturas trashumantes tienen en España una historia de más de 6000 años, conservando algunas prácticas del manejo tradicional del ganado -como el empleo de perros pastores- casi desaparecidas en la ganadería intensiva. Todo ello constituye un legado que no debemos dejar desaparecer. Las culturas pastoriles conservan aún innumerables conocimientos acerca del medio natural, que se perderían con la desaparición de la actividad. El abandono de la actividad ganadera-pastoril conlleva el deterioro y la pérdida de hábitats de gran interés y singularidad ecológica. Los pastos seminaturales se distinguen por su riqueza florística y una rica fauna de invertebrados que a su vez supone un factor de atracción de la avifauna. Un correcto manejo extensivo del ganado mantiene la cubierta vegetal, ya que disemina las semillas y fertiliza el suelo, aumentando la materia orgánica. El suelo es el recurso más valioso y el más difícil de renovar del ecosistema, por eso exige una gestión muy cuidadosa. La explotación racional de los pastos, al dar permanencia a una cubierta vegetal, consigue efectos favorables sobre la defensa del suelo.

Por tanto, el escenario deseable para el futuro ha de incluir la reducción del consumo per cápita de carne a la par que dicha carne ha de provenir de sistemas ganaderos extensivos. Ambos componentes, reducción de la cantidad y aumento de la calidad, serán garantes de una mayor sostenibilidad ambiental, económica y social. Para ello, es esencial dotar a la ganadería extensiva de

una consideración independiente de la intensiva, de manera que se piense en su contexto a la hora de diseñar las políticas y normativa destinadas a apoyar y controlar esta actividad. Además, es necesario apoyar la consolidación de canales de comercialización específicos para los productos derivados de la ganadería extensiva tanto para garantizar un margen de beneficio justo para las personas ganaderas por su trabajo como para posibilitar que las personas consumidoras podamos elegir apoyar un modelo productivo sostenible.

**Mireia Llorente**  
**Área de Agroecología y Soberanía**  
**Alimentaria de Ecologistas en Acción**  
**Personal Investigador de la**  
**Universidad de Extremadura.**

---

## REFERENCIAS

FDA, 2012. Drug Use Review: Systemic Antibacterial Drug Products. Department of Health and Human Services. Food and Drugs Administration.

Hernández-Mora, N., Martínez-Cortina, L., Custodio Gimena, E., Ramón Llamas, M., 2007. Groundwater issues in Southern EU Member States. Spain Country Report. European Academies Science Advisory Council.

Resolución de 22/06/2016, de la Dirección General de Desarrollo Rural, por la que se convocan, para el año 2016, las ayudas a la creación de empresas por jóvenes agricultores, apoyo a las inversiones en explotaciones agrarias y a determinadas inversiones en materia de regadío en el marco del Programa de Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha 2014-2020.









# Alternativas





# Ganadería y Política Agraria Común, caminos inseparables



# En lugar de promover una producción y consumo de alimentos sostenible, se fomentan las ganaderías con efectos ambientales y sociales inadmisibles.

## Carne y PAC, una relación poco transparente

Nos comemos el planeta, en gran parte por la ingesta desmesurada de alimentos de origen animal en países industrializados y economías emergentes. Casi el 80% de los terrenos agrícolas del mundo se destina a la ganadería; sin embargo, los productos animales suministran apenas el 33% de las proteínas que consumimos los seres humanos<sup>1</sup>. Y las políticas agrarias –incluida la europea– no ayudan. Mientras los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los acuerdos del clima de París intentan ordenar nuestra forma de producir y consumir alimentos, sin una reforma profunda de la Política Agraria Común (PAC) será imposible.

La PAC cuenta con el mayor presupuesto de la Unión Europea (UE), más de 50.000 millones de euros al año dedicados a garantizar una producción viable de alimentos, la gestión sostenible de los recursos naturales, la lucha contra el cambio climático y la calidad de vida en nuestros pueblos. Condiciona el estado de la naturaleza, los paisajes rurales y, sin duda, los alimentos que encontramos en nuestro plato. A pesar de estar en un proceso de reforma casi permanente, la desaparición constante de pequeñas explotaciones, la falta de relevo generacional en el campo o la despoblación rural nos indican que los objetivos socio-económicos no se están alcanzando. Desde el punto de vista ambiental tampoco está legitimada, dado que gran parte de sus fondos se destinan a las explotaciones de mayor tamaño y/o más intensivas, con impactos insostenibles sobre el estado del suelo, el agua, la biodiversidad y el clima<sup>2</sup>. El caso de las producciones de origen animal y su relación con la PAC es un ejemplo claro de cómo fondos públicos, empleados de una manera poco apropiada, conducen a una situación contraria a la que se persigue. En lugar de promover una producción y consumo de alimentos

sostenible, sana para la gente y el planeta, se fomenta la intensificación de las ganaderías con efectos ambientales y sociales inadmisibles dentro y fuera de nuestras fronteras.

Las explotaciones de la UE dependen en gran medida del apoyo público de la PAC: hasta un 32% de sus ingresos proceden de estas ayudas<sup>3</sup>, algo a lo que no escapan las producciones de carne, leche, lácteos y huevos. Así, un 22% del total de los ingresos en las granjas de cerdos y aves de corral provienen de ayudas directas. Este porcentaje se eleva hasta algo más del 40% en el caso de explotaciones lecheras, el 61% en granjas mixtas y el 70% de los ingresos en otros sistemas productivos (predominantemente vacuno y ovino)<sup>4</sup>. Las ayudas existentes son muy dispares, ya sea directamente vinculadas a las producciones ganaderas, otorgadas indirectamente a cultivos forrajeros, de cereal o proteaginosas, o en forma de inversiones, apoyos a la exportación, al almacenamiento privado o la compra pública en caso de hundimiento de los precios. A esto se suman campañas para promover el consumo de alimentos de origen animal, como el programa de la leche en escuelas. Sin olvidar medidas interesantes para disminuir el impacto sobre el medio ambiente (como las de agroambiente y clima) o para mejorar el bienestar de los animales, si bien son escasamente aprovechadas para apoyar modelos de producción extensivos y mejorar el trato al ganado.

Es complejo obtener información sobre el montante total de ayudas percibidas por la ganadería, pero existen cifras concretas en el caso de los llamados pagos acoplados, que se dan sólo a determinadas producciones. De los 4.200 millones de euros anuales destinados en la UE a los mismos, el vacuno se lleva el 41%. Le siguen la leche y productos lácteos con el 20% y el ovino y caprino, con un 12% de los fondos. En total, más de 3.000 millones de euros/año de las arcas públicas

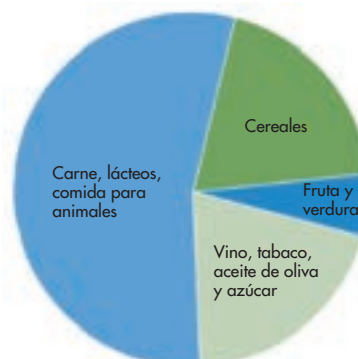




**Objetivos dietéticos OMS/FAO (%)**



**Presupuesto de la PAC (%)**



europas destinados exclusivamente a la producción de proteína animal. Resulta especialmente llamativo si se compara con los apenas 2 millones de euros que anualmente se dedican de estos pagos acoplados a apoyar directamente la producción de legumbres grano para alimentación humana<sup>5</sup>, obviando el déficit de proteína vegetal en la UE.

En conjunto hablamos de miles de millones de euros destinados anualmente a las producciones animales, sin apenas discriminar entre diversos sistemas productivos (intensivo, semi-intensivo o extensivo), ni con información agregada por tipo de sector (vacuno, porcino...) lo que dificulta seguir el destino de los fondos.

Esta situación también tiene un claro efecto sobre la salud pública. Ya en anteriores períodos de programación, en los que la PAC contaba con un presupuesto anual aproximado de 55.000 millones de euros, existía un desequilibrio entre el gasto de esta política y las recomendaciones nutricionales de la Organización Mundial de la Salud y la FAO. **Tal y como muestra el gráfico superior<sup>6</sup>, el mayor montante de fondos públicos iba a parar a las producciones ganaderas frente a lo destinado a cereales, frutas y verduras.**

## Diversas formas de producción animal, no es lo mismo

Si entramos en detalle, veremos que gran parte del presupuesto de la PAC se brinda a las producciones ganaderas intensivas. Estas son más demandantes de recursos y tienen un alto impacto sobre la naturaleza, como la contaminación de suelo y agua por purines o las elevadas emisiones de gases efecto invernadero. Sumado al empleo de razas foráneas disminuye la capacidad de adaptación a los impactos del cambio climático. Mientras, la ganadería extensiva, que es la forma de producir

leche y carne más respetuosa con el medio ambiente y el bienestar de los animales, queda casi al margen de la PAC, abocada al abandono. El pastoreo -y especialmente la trashumancia- se ha visto en una encrucijada con la pasada reforma de esta política. Sirva de muestra la aplicación del "Coeficiente de Admisibilidad de Pastos"<sup>7</sup>, que penaliza a las superficies pastables con árboles y arbustos, elementos de importante valor ambiental y productivo -al ofrecer alimento y cobijo al ganado-, excluyéndolos del pago de ayudas. Un auténtico contrasentido social y ambiental al castigarse a quien conserva en vez de hacerlo al que contamina. Se da así una nueva vuelta de tuerca a un sector productivo clave desde el punto de vista ambiental y de lucha contra el cambio climático: el pastoreo bien realizado es esencial para mantener los mejores sumideros de carbono, nuestros pastos. Se compromete el futuro de una de las pocas actividades viables en zonas de montaña, la ganadería extensiva, precisamente ahora en que el problema del despoblamiento entra en la agenda política. Además, se obvia que los rebaños aprovechan recursos no destinados a alimentación humana, como las rastrojeras, fertilizando gratuitamente los campos y liberando tierras actualmente destinadas a la producción de piensos, especialmente fuera de las fronteras de la UE.

A esto hay que añadirle el lamentable estado de las vías pecuarias o la burocracia excesiva derivada de normativas como la de saneamiento animal -concebidas para producciones intensivas-. Junto con la falta de etiquetado claro y conocimiento por parte de los consumidores de las implicaciones sociales y ambientales de una u otra forma de producir carne, que aporte un precio adecuado a los productos de la ganadería extensiva, tenemos la mezcla perfecta. Se abandona el pastoreo mientras las granjas intensivas proliferan en nuestros paisajes con el apoyo de las administraciones públicas, manteniendo precios artificialmente bajos que estimulan la demanda de productos de origen



animal industrial. Se inundan los mercados con carne, leche barata, con costes ambientales y sociales no internalizados, favoreciendo una dieta industrializada en la que la excesiva ingesta de proteína animal pone en riesgo nuestra propia salud.

## Una nueva PAC para una ganadería sostenible

La PAC, una política subvencionada con los impuestos de la ciudadanía, no debe aspirar a convertir nuestros campos en fábricas, ni a producir alimentos para supuestamente alimentar al mundo, que luego acaban en nuestros cubos de basura. El coste es demasiado alto. Frente a este uso inadecuado del dinero público, es necesario un cambio en profundidad, de forma que se apoye realmente a quien produce bienes públicos y, de una vez, se aplique sin contemplaciones el principio “quien contamina, paga”. Necesitamos una PAC que permita producir alimentos sanos en ecosistemas sanos, favoreciendo una transición hacia sistemas alimentarios sostenibles.

Para lograrlo, proponemos un nuevo sistema de ayudas que ofrezca resultados sociales, económicos y ambientales medibles para las inversiones públicas, vía contratos territoriales. Una nueva PAC, que deje de ser meramente agraria para ser territorial y alimentaria, en línea con los ODS. En el caso que nos ocupa, algunas propuestas para primar una ganadería realmente sostenible, conjugada con objetivos de salud pública y desarrollo rural, serían:

- Apoyar la agroecología, producción de alimentos respetuosa con los ecosistemas, aliada en la lucha y adaptación al cambio climático. Concretamente fomentar el cultivo de legumbres, por sus beneficios agronómicos y para la salud pública, algo que nos permitiría



además frenar la deforestación. En el caso de las producciones animales, limitar su apoyo a las realmente sostenibles, procedentes de ganadería extensiva pagando a las superficies realmente pastadas con cargas y manejo adecuado. Recuperar, en mayor medida el ganado menor (ovejas y cabras) y las razas autóctonas.

- Priorizar las ayudas entre las explotaciones de carácter familiar, agroecológicas, en Natura 2000 y/o de Sistemas de Alto Valor Natural.
- Dirigir los pagos agroambientales e inversiones a aquellas explotaciones que asuman mayores niveles de compromiso ambiental y de bienestar animal, de forma que ofrezcan un valor añadido al conjunto de la población en materia de medio ambiente, clima y cohesión territorial.
- Crear bancos de tierras y pastos agroecológicos, que permitan solventar una de las principales barreras para el relevo generacional: el acceso a la tierra.

# Necesitamos una PAC que permita producir alimentos sanos en ecosistemas sanos.

- Aprovechar y mejorar las herramientas disponibles de formación, acompañamiento y sensibilización a lo largo de todo el sistema agroalimentario. En el caso de la ganadería para mejorar las prácticas de manejo y el bienestar de los animales. Proporcionar herramientas a la industria y distribución para transitoriamente aplicar criterios de ecología industrial, que permitan finalmente un abastecimiento exclusivo de producciones agroecológicas, locales, de temporada, creando cadenas de valor compartido, con un precio justo para productores y consumidores. Ofrecer a los consumidores información para que entiendan el impacto de determinadas producciones –caso de la ganadería intensiva– sobre su salud y la del planeta, promoviendo el consumo de frutas, verduras, legumbres, la disminución de la ingesta de proteína animal y que sea de calidad, y terminado con el desperdicio de alimentos.
- Fomentar la venta directa y las cadenas cortas de comercialización, incluyendo aspectos de compra pública responsable, que permitan incrementar el valor añadido de los productos de origen sostenible, estrechando los lazos con los consumidores.
- Restaurar el buen estado de los ecosistemas sin los cuales no hay producción de alimentos posible, convirtiendo a la ganadería y a la agricultura extensiva en aliados de la naturaleza.
- Establecer sistemas de seguimiento y evaluación transparentes, que permitan examinar el destino de los fondos y los resultados obtenidos.

Más allá de la PAC, la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles necesita asentarse en el cumplimiento de legislación existente en materia ambiental y de los derechos de los trabajadores,

además de una aplicación coherente de las políticas sectoriales y el trabajo coordinado de las diversas administraciones. Además, debe establecerse un nuevo sistema fiscal en el que se graben modelos de producción y consumo contaminantes, internalizando los costes sociales y ambientales en el precio de los alimentos y favoreciendo a quienes preservan la naturaleza. Todo ello, apoyado en una transparencia total sobre el destino de nuestros impuestos y en una participación pública real, con el compromiso de todos los interesados, para lograr que esta *revolución verde* que necesitamos sea verde, de verdad.

**Celsa Peiteado Morales**  
**WWF España**

---

(1) Vivo. 2016. WWF. [http://a Informe Planetawssassets.wwf.es/downloads/informeplanetavivo\\_2016.pdf](http://a Informe Planetawssassets.wwf.es/downloads/informeplanetavivo_2016.pdf)

(2) SEO y WWF. 2010. ¿Quién contamina cobra? [https://www.seo.org/wp-content/uploads/trmp/docs/quien-contamina-cobra\\_baja.pdf](https://www.seo.org/wp-content/uploads/trmp/docs/quien-contamina-cobra_baja.pdf)

(3) Comisión Europea. 2017. CAP post-2013: Key graphs & figures. [https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/cap-post2013/graphs/graph5\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/cap-post2013/graphs/graph5_en.pdf)

(4) Matthews, A. 2016. The dependence of EU farm income on public support. <http://capreform.eu/the-dependence-of-eu-farm-income-on-public-support/>

(5) European Commission. Agriculture and Rural Development. Voluntary coupled support Notification of the revised decisions taken by Member States by 1 August 2016. 2017. [https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/direct-support/direct-payments/docs/voluntary-coupled-support-note-revised\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/direct-support/direct-payments/docs/voluntary-coupled-support-note-revised_en.pdf)

(6) Birt, C. Faculty of Public Health. A CAP on Health? The impact of the EU Common Agricultural Policy on public health. 2007. [http://ec.europa.eu/health/ph\\_overview/health\\_forum/docs/ev\\_20070601\\_rd05\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/health/ph_overview/health_forum/docs/ev_20070601_rd05_en.pdf)

(7) Plataforma por la Ganadería Extensiva. Informe sobre la elegibilidad para pagos directos de la PAC de los pastos leñosos españoles. 2015. <http://www.ganaderiaextensiva.org/InformeElegibilidadPastos.pdf>



# Testimonio de un ganadero ecológico y extensivo





# El cambio climático es el problema objetivo de mayor peso que amenaza a la agricultura y a la ganadería en el planeta.

El día que en mi familia decidimos dedicarnos a la ganadería bovina estábamos aislados en una masía de Mosqueruela, un pueblo de Teruel del que somos originarios. Había caído una nevada extraordinaria. De esto hace ahora 25 años. En este cuarto de siglo, las nevadas han sido cada año menos intensas, e incluso a veces no las ha habido.

El cambio climático es el problema objetivo de mayor peso que amenaza a la agricultura y a la ganadería en el planeta, y hace un daño especial a los que nos dedicamos al pastoreo extensivo ecológico de vacas en el Maestrazgo de Castellón y Teruel.

La ganadería ecológica se basa en la libertad de movimiento de las reses, que no pasan apenas tiempo estabuladas. Eso, y la alimentación natural, debidamente certificada como eco, garantizan carnes sanas y sabrosas.

Nosotros practicamos la trashumancia en otoño hasta Vistabella del Maestrazgo, de Castellón, y en primavera de vuelta a Mosqueruela y Linares de Mora, de Teruel. Pero los pastos son cada año más escasos, y las prolongadas sequías nos están dejando sin alimento para las vacas. Se calcula que para producir un kilo de carne de vacuno se necesitan cuatro kilos de pienso y grano. Esta es una de las desventajas de la producción de carne industrial, que además de salir cara, no garantiza su calidad, y encima esquilma poco a poco los recursos naturales. La ganadería ecológica extensiva elimina este problema: favorece la conservación medioambiental del monte, protege los bosques, y da trabajo en zonas donde la despoblación es el peor enemigo.

Este es el segundo problema general que frena el desarrollo de la ganadería extensiva. La despoblación de las comarcas de montaña las

priva de especialistas, de pastores, de ganaderos acostumbrados a manejar los rebaños de un modo natural, inclinando la balanza hacia la ganadería intensiva, donde los animales crecen en condiciones indignas.

Construir una nave, y meter en ella veinte mil pollos hacinados, de desarrollo rápido, es una inversión para grandes empresas, que son las que gestionan. Tú, aunque seas el dueño de la nave, eres un trabajador dependiente de ellos. Esto no genera riqueza local. Sin embargo, en extensivo estamos aprovechando los montes abandonados, ejercemos un servicio de protección de incendios, preservamos el medio ambiente, y fomentamos la integración de la población en el medio rural.

Si eres ganadero ecológico, no puedes vivir en Barcelona y tener tus vacas en Vistabella, tienes que cuidarlas in situ. Se ha demostrado que la población rural se establece donde está la ganadería. Los ganaderos extensivos no hacemos competencia a nadie, todo lo contrario, somos un aporte para el desarrollo rural y social.

Tal y como está la Comunidad Valenciana, con muchos montes abandonados, son necesarios más pastores que empiecen a producir carne ecológica para satisfacer la alta demanda. Para la despoblación, la ganadería extensiva es una ayuda. Sirve para hacer bajar el paro, y te hace seguir una vida mucho más saludable.

Esto nos lleva a señalar otro problema objetivo, la falta de centros donde se formen los profesionales de la ganadería, algo especialmente grave por ejemplo en la Comunidad Valenciana. Sin especialistas en el tratamiento del ganado en extensivo, lo más fácil es seguir abriendo granjas y establos donde hacinan animales, cebarlos, sacrificarlos, y vender una carne llena de productos químicos para su engorde rápido.

# La ganadería ecológica extensiva protege los bosques y da trabajo en zonas donde la despoblación es el peor enemigo.

En la Comunidad Valenciana se juega con desventaja, no hay nada para el crecimiento de la ganadería. ¿Dónde están los pastores y los ganaderos? Antes, el ganadero era el cateto del pueblo. Hoy, los ganaderos al fin y al cabo son especialistas. Ahora ese cateto hace de ingeniero, de arquitecto, de veterinario, porque tiene que gestionar una explotación que necesita de esos conocimientos. Para ello, una formación multidisciplinar, como la que recibe mi hijo o que ofrezco a jóvenes de prácticas, es necesaria con cursos de mecánica, agricultura, ganadería, gestión, administración, etc.

Por si fuera poco, la burocracia y el papeleo administrativo para la certificación y las ayudas existentes lo hace todo más complicado. Es una carrera de obstáculos para los ganaderos, y por eso quedamos unos pocos. Y a este engorro del papeleo se añade el de los mataderos certificados en ecológico, los cuales algunos se hallan a muchos kilómetros de las explotaciones, y llevar allí los animales supone un coste de desplazamiento añadido.

En cuanto a las ayudas, a las explotaciones ecológicas son más bien precarias. En Aragón, los ganaderos estamos cobrando unos 200 euros por UGM, una vaca o seis ovejas. Pero en la Comunidad Valenciana, a día de hoy yo no he cobrado nada. Han asegurado que nos van a pagar un 70 por ciento de la certificación, por el momento tuve que certificar por mi cuenta el matadero de Benasal y me toca pagarlo de mi peculio. Me cuesta 1000 euros al año sacrificar en ecológico en Benasal.

El reconocimiento de los problemas enunciados implica también las soluciones para que la ganadería extensiva y ecológica prospere, en lugar de resistir heroicamente, algo que no la hace ni

rentable ni atractiva para los jóvenes.

Contra el cambio climático no hay más remedio que los que se adopten desde los aparatos administrativos y las decisiones políticas. Para ello es importante que los representantes políticos tomen conciencia de las catástrofes que penden sobre la agricultura y la ganadería, que a su vez son la base y garantía de la alimentación y el orden social.

Pero han de ser la ciudadanía la que presione a la administración pública. De ahí que la conciencia de la sostenibilidad deba arraigar en la población de campos y ciudades, que se modifiquen los hábitos de reciclaje, de compostaje y de consumo. Y esto será más fácil si existen campañas de comunicación y formación ciudadano. Es una pescadilla que se muerde la cola. Sin educación medioambiental, sin cambio de hábitos, no habrá presión, sin presión en las conciencias, no hay cambios políticos.

La formación del consumidor, es decir, la presentación ante el ciudadano de nuevos hábitos que hagan nuestra convivencia más productiva y saludable es un factor ineludible.

Y una buena manera de comenzar este programa público es la creación de centros de formación profesional agrícola y ganadera de los que salgan especialistas en la multitud de oficios involucrados en estos ámbitos. En las comarcas ganaderas, centros de formación profesional para pastores, gestores, para aquellos que están en contacto con el ganado, que cuidan de él, que lo mueven y hacen su vida más fácil.

A la vez, las administraciones deben crear programas de ayudas eficientes y razonables. No se trata de repartir sin más dinero, sino de hacerlo

# Es una carrera de obstáculos para los ganaderos, y por eso quedamos unos pocos.

allí donde será más productivo, a quienes han demostrado su capacidad y su eficacia.

Y ello sin el laberinto paralizante del papeleo y la burocracia. No es infrecuente que aquellos funcionarios que tramitan estas gestiones no tienen ni idea de lo que es la agricultura o la ganadería ecológica, e incluso la menosprecian. Esto debe de cambiar.

Y por último, hay que facilitar que la cadena productiva sea corta y accesible. Me refiero, por ejemplo, a los mataderos ecológicos, que deben de abrirse allí donde son necesarios. Y son necesarios donde la demanda de carne natural, sana y sabrosa es mayor, en los núcleos de población próximos a las regiones ganaderas, con carnicerías de cercanía donde prima la calidad y no la cantidad, y a la vez próximos a zonas donde la hostelería está más extendida.

La iniciativa privada está dando pasos de gran importancia. Por ejemplo, a las trashumancias que hacemos cada año se están uniendo empresas turísticas que ofrecen el acompañamiento a caballo. Cuanto mayor sea la actividad ganadera en las regiones altas, más producción de carne sana, sabrosa y de proximidad podrá ofrecerse a la hostelería, y más iniciativas de turismo rural irán surgiendo.

Puede que el cambio climático nos prive de la nieve que acostumbraba a cubrir las cordilleras del Maestrazgo, pero si intervenimos con inteligencia y eficacia, la ganadería dejará de ser un agente contaminante más para convertirse en un aliado de la sostenibilidad y el desarrollo rural.

**Fernando Robres**  
**Ganadero**







**Gravar la carne  
para reducir  
nuestro consumo  
de animales**

# **Dadas las consecuencias negativas que originan los productos de origen animal, se justifica que sean gravados con un impuesto, como se ha hecho con el tabaco o el azúcar.**

Ya ha transcurrido más de una década desde que las Naciones Unidas publicaron el informe *La larga sombra del ganado*<sup>1</sup>. En él se expone, de manera contundente, cómo la ganadería es una de las actividades humanas que más contribuye a los problemas ambientales que afectan, ya de manera irreversible, a nuestro planeta.

Efectivamente, a escala global, la industria ganadera es responsable de casi el 15% de todas las emisiones de gases de efecto invernadero. Así, esta actividad es uno de los sectores que más contribuye al cambio climático.

Hace más de 10 años, la advertencia de las Naciones Unidas debía haberse tomado con seriedad. En cambio, la relación del consumo de animales con la grave crisis climática ha sido una discusión ausente en las medidas gubernamentales vinculantes y en otras instancias intergubernamentales de calado. Justamente, en 2015, el Acuerdo de París prometía una seria oportunidad al respecto. No obstante, la explotación de animales para alimentación humana fue completamente omitida de tales conversaciones.

Mientras tanto, el consumo de productos de origen animal no ha hecho más que aumentar. A escala planetaria, los países enriquecidos -como los europeos- son los mayores demandantes de proteína animal, situándose como los principales responsables de la crisis climática actual.

El cambio climático no puede evitarse o aplacarse, a menos que la generación de gases de efecto invernadero se restrinja radicalmente. Además, el consumo de productos de origen animal conlleva otros importantes problemas, tanto para salud de los seres humanos, como para los miles de millones de animales que son explotados por esta actividad.

Dadas las consecuencias negativas que originan los productos de origen animal, se justifica que éstos

sean gravados con un impuesto, de la misma forma en que se ha hecho con el tabaco o el azúcar. Tal impuesto ayudaría, por tanto, a contener su consumo, y con ello, su impacto negativo para la sociedad.

Los impuestos sobre productos que tienen efectos perjudiciales no son medidas excepcionales. En tanto se han reconocido los daños que generan productos como el tabaco o el alcohol, varios países han decidido gravarles: de ese modo, en la actualidad más de 180 jurisdicciones en el mundo gravan el tabaco, existen más de 60 medidas impositivas a las emisiones de carbono y al menos 25 países gravan el azúcar<sup>2</sup>. Para el caso de los productos de origen animal, los impuestos podrían aplicarse en los mismos subsidios que actualmente se entregan a la ganadería<sup>3</sup>.

Gravar los productos de origen animal, por tanto, no sería una medida extraña en la jurisdicción internacional. De hecho, el impuesto a la carne es una iniciativa que ya ha sido discutida en Alemania, Dinamarca y Suecia. El gobierno de China, por su parte, redujo el consumo máximo de carne recomendado en un 45% en 2016<sup>4</sup>. En tanto avanza el cambio climático, se volverán ineludibles y urgentes medidas sustanciales que le den respuesta. Con ello, es muy probable que más gobiernos consideren seriamente gravar los productos de origen animal durante la siguiente década.

Los impuestos a los productos de origen animal, además, podrían ser bien recibidos por la ciudadanía -a diferencia de lo que estiman algunos gobiernos. Una investigación realizada por Chatham House y la Universidad de Glasgow<sup>5</sup> mostró que la población espera que los gobiernos lideren soluciones efectivas ante preocupaciones de carácter global, como lo es el cambio climático. No obstante, aún no se asume cabalmente la gravedad de los daños que causa la ganadería.







# Los impuestos a los productos de origen animal, podrían ser bien recibidos por la ciudadanía -a diferencia de lo que estiman algunos gobiernos.

Por ello, tratar este asunto como una prioridad política se considera fundamental para romper lo que se ha denominado un “ciclo de inercia” ante el cambio climático.

Los niveles actuales de consumo de carne, leche y huevos no son sostenibles, no son saludables para los seres humanos y provocan enormes daños a los demás animales. Gravar estos productos podría ser un primer paso importante para contrarrestar sus diversos impactos negativos, para disminuir su consumo, y además, para contribuir a un modelo de financiación pública más sostenible<sup>6</sup>. A su vez, será decisivo ayudar y primar económicamente el cultivo de proteínas vegetales ecológicas, la reconversión de producción de proteínas animales en proteínas vegetales así como el desarrollo de nuevas proteínas vegetales de última generación, priorizando en todos los casos la agricultura y consumo de proximidad, las pequeñas explotaciones y las pequeñas y medianas empresas innovadoras.

El futuro de la mayor parte de los animales que no viven en la naturaleza, la mitigación del cambio climático, y la salvaguarda de la seguridad alimentaria de los seres humanos, dependen, en gran parte, de las decisiones que tomemos en relación con la industria ganadera. En la actualidad, conocemos el impacto ecológico y energético de esta actividad y disponemos de evidencia científica sobre los enormes padecimientos de los animales cautivos en las granjas. Tomar medidas políticas al respecto es uno de los asuntos éticos más apremiantes e ineludibles de nuestra época.

**Daniela R. Waldhorn**  
**Universidad de Barcelona**

---

(1) Steinfeld, H.; Gerber, P.; Wassenaar, T.; Castel, V.; Rosales, M. y De Haan, C. (2006). *Livestock's long shadow. Environmental Issues and Options*. Roma: FAO.

(2) Farm Animal Investment Risk and Return (2017). *The livestock levy: are regulators considering meat taxes?* Recuperado de <http://www.fairr.org/resource/livestock-levy-regulators-considering-meat-taxes/>

(3) New Economics Foundation (2017). *Grow Green: Sustainable Solutions for the Farm of the Future*. Recuperado de [https://www.vegansociety.com/sites/default/files/Grow%20Green%202%20Full%20Report\\_0.pdf](https://www.vegansociety.com/sites/default/files/Grow%20Green%202%20Full%20Report_0.pdf).

(4) Farm Animal Investment Risk and Return (ibid.).

(5) Wellesley, L. y Froggatt, A. (2015). *Changing Climate, Changing Diets: Pathways to Lower Meat Consumption*. Recuperado de <https://www.chathamhouse.org/publication/changing-climate-changing-diets>.

(6) New Economics Foundation (ibid.).

# Matanzas sin aturdimiento previo y etiquetado de la carne



# Los procedimientos de sacrificio sin aturdimiento previo contemplados como excepciones por la normativa vigente se están convirtiendo en una regla generalizada.

La legislación de la Unión Europea determina que todos los animales que sean sacrificados para consumo humano deben ser previamente aturridos, es decir, deben estar inconscientes en el momento que se les provoque la muerte, a fin de evitarles sufrimiento. Sin embargo, existen excepciones legales a esta normativa, respaldadas por tradiciones o ritos religiosos de distintos colectivos de población, que suponen un enorme padecimiento para los animales; además, los productos obtenidos de esos sacrificios pasan a la cadena de consumo sin ser debidamente etiquetados, por lo que los ciudadanos carecen de la libre elección de rechazarlos por motivos éticos.

## Normativa Comunitaria. Excepciones a la legislación sobre bienestar animal

La primera norma relativa al aturdimiento obligatorio de los animales antes del sacrificio, la Directiva 74/577/CEE del Consejo de 18 de noviembre de 1974(1), definió aturdimiento como *"todo procedimiento en el que intervenga un instrumento mecánico, la electricidad o la anestesia con gas, sin repercusiones sobre la salubridad de la carne y de los despojos, y que aplicado a un animal lo sumerja en un estado de inconsciencia que persista hasta el sacrificio, evitando en todo caso sufrimientos inútiles en los animales"*. Esta normativa, sin embargo, reconoció la posibilidad de otorgar ciertas derogaciones en determinados casos, relacionadas fundamentalmente con ritos religiosos, sacrificio de emergencia o sacrificio del ganadero para autoconsumo<sup>1</sup>.

El posterior Reglamento (CE) n° 1099/2009 del Consejo de 24 de septiembre relativo a la protección de los animales en el momento de la matanza, normativa vigente en la materia desde el 1 de enero de 2013(1), sigue manteniendo dicha

excepción para ritos religiosos.

## El sacrificio de animales de acuerdo con ciertos ritos religiosos

El método de sacrificio general utilizado en matadero es, una vez aturrido el animal, degollarlo cortando los vasos sanguíneos de ambas partes del cuello (arterias carótidas y venas yugulares) con un único corte sin dañar la espina dorsal. Además, se seccionan también tráquea, esófago y paquete nervioso.

En el caso del sacrificio ritual que realizan algunas religiones<sup>2</sup> como la judía, la musulmana o la *sij* se exige que los animales, en el momento de su sacrificio, estén en perfecto estado de salud; según ese principio, un animal aturrido podría ser considerado "enfermo" en base a algunas interpretaciones de la norma, y ello tiene como consecuencia que se eluda el aturdimiento previo del animal que van a sacrificar. Al seccionar los vasos principales, la consciencia se pierde de forma gradual, pero durante este proceso el animal puede sentir ansiedad, dolor y estrés. Si el corte se realiza de forma eficaz, el animal comenzará a perder la consciencia entre los 10-15 segundos siguientes, pero la ausencia de signos de vida debe seguir comprobándose hasta 30-40 segundos después en ovino y caprino y 2-2,5 minutos después en el caso de los bovinos<sup>3</sup>. Si el corte no se realiza adecuadamente y solo se seccionan las venas yugulares, el tiempo en perder la consciencia puede alargarse hasta casi 5 minutos<sup>4</sup>. Si no se seccionan las dos carótidas a la vez habrá oclusión de las arterias seccionadas (aneurisma) y dolor durante y después del corte. El aneurisma de la arteria carótida en los bordes de corte es común en bovino<sup>3</sup>.



# Los productos obtenidos a través de estas prácticas deberían ser debidamente etiquetados, para que los ciudadanos puedan ejercer su derecho a la libre elección.

## Etiquetado y comercialización de carne proveniente de animales sacrificados sin aturdimiento previo y sin conocimiento del consumidor

En cuanto a comercialización de la carne proveniente de animales no aturdidos, sin que ello sea conocido por el consumidor, no fue hasta la aprobación del Reglamento (UE) nº 1169/2011 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 25 de octubre de 2011, sobre la información alimentaria facilitada al consumidor, cuando la Comisión mencionó la necesidad de abordar este asunto de forma particular. Con posterioridad, la Comisión Europea, en el marco de la estrategia de la UE para la protección y el bienestar de los animales 2012-2015, incluyó entre sus medidas la realización de un "Estudio sobre la posibilidad de ofrecer a los consumidores información adecuada sobre el aturdimiento de los animales". El informe de las conclusiones de dicho estudio, publicado en 2015, indica que este etiquetado conllevaría "un alto riesgo de estigmatización de las comunidades religiosas, especialmente en el contexto político actual", por lo que parece poco probable que la Comisión Europea presente una propuesta de legislación que obligue al etiquetado de la carne en la que se especifique si el animal del que proviene ha sido o no aturdido<sup>1</sup>.

A nivel particular, varios países europeos ya han hecho efectiva la prohibición de sacrificar animales para consumo humano sin aturdimiento previo, como Suecia, Noruega, Austria, Estonia, Suiza, Lituania, Islandia y Dinamarca y las dos regiones más grandes de las tres que componen Bélgica: Valonia y Flandes<sup>5</sup>. Sin embargo, en otros países como España, los procedimientos de sacrificio sin aturrido previo contemplados como excepciones por la normativa vigente se están convirtiendo en una regla generalizada, debido a los intereses industriales y comerciales del sector cárnico. Esta singularidad prevista para unas minorías religiosas se ha transformado en un abuso cada vez más aplicado en los mataderos que los consumidores desconocen<sup>5</sup>. Como ejemplo podemos citar que, según la Federación Catalana de Industrias de la Carne (FECIC), aproximadamente la mitad de la ternera y el cordero en Mercabarna (matadero de Barcelona) se están sacrificando ya por el rito *halal*<sup>6</sup>.

## Posicionamiento de la Federación de Veterinarios Europeos (FVE)

El cuerpo profesional europeo más importante que trabaja por la salud y el bienestar animal, la Federación de Veterinarios Europeos (FVE), emitió un posicionamiento en 2002 en el que dictaminó que, por respeto a los animales como seres sensibles, las



prácticas de sacrificio sin aturdimiento previo son inaceptables en cualquier circunstancia<sup>7</sup>. La FVE añade que, mientras se contemple cualquier derogación al respecto, solo se permitirá este método de sacrificio para aquellos animales que vayan a ser consumidos por los ciudadanos de comunidades que comulgan con dicho método, y todos los productos de su despiece obtenidos de esta manera deberán ser debidamente etiquetados indicando si el animal ha sido previamente aturdido.

## Conclusiones

Desde AVATMA suscribimos el posicionamiento de la FVE, y pensamos que el bienestar y la protección de los animales deberían estar siempre por encima de cualquier consideración de carácter cultural, artístico o económico, y que las tradiciones religiosas deben conciliarse con el bienestar animal de manera que los animales no sufran.

Así pues, la U.E. debería eliminar todas estas excepciones de su legislación.

Los productos obtenidos a través de estas prácticas deberían ser debidamente etiquetados, para que los ciudadanos puedan ejercer su derecho a la libre elección y no se vean obligados a consumir un producto por desconocimiento al no disponer de información oficial de cómo fueron sacrificados estos animales.

**AVATMA**

(1) Teresa Villalba. 40 años de bienestar animal (1974-2014). Guía de la legislación comunitaria sobre bienestar animal. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España, 2015. <https://servicio.magrama.gob.es/tienda/jsp/ConsultaIndividual.jsp?codigo=109628>

(2) Martín-Retortillo Baquer. Sacrificios rituales de animales, autorización administrativa y libertad religiosa (Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos Cha'ré Shalom Ve Tsedek c. Francia, de 27 de junio de 2000). Revista de Administración Pública, nº 161, mayo/agosto 2003.

(3) Procedimiento normalizado de trabajo de las operaciones de sacrificio: aturdimiento. Fecha: 10-11-2015. Agencia Española de Consumo, Seguridad Alimentaria y Nutrición (AECOSAN), Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Gobierno de España.

(4) Gregory NG, Wotton SB. Sheep slaughtering procedures. II. Time to loss of brain responsiveness after exsanguination or cardiac arrest. British Vet. J 1984, 140:354-60.

(5) AVATMA. Matanza o sacrificio de animales sin aturdimiento previo. Excepciones a la legislación europea sobre bienestar animal. <https://avatma.org/2017/05/22/matanza-o-sacrificio-de-animales-sin-aturdimiento-previo-excepciones-a-la-legislacion-europea-sobre-bienestar-animal/>

(6) AVATMA. Matanza por rito halal en Mercabarna (matadero de Barcelona). <https://avatma.org/2017/11/13/matanza-por-rito-halal-en-mercabarna/>

(7) Federation of Veterinarians of Europe. Slaughter of animals without prior stunning. FVE position paper (FVE/02/104 Final).



# Políticas locales y reducción de consumo de carne





# Las entidades locales disponen de una considerable capacidad de comunicación y desarrollo de actividades específicas de formación y concienciación.

Al igual que es prometedor que el movimiento animalista y el ecologista confluyan en el proyecto de reducción de consumo de carne, necesitamos una confluencia similar entre el activismo contestatario y el ámbito de la gestión pública. La función de una activista del movimiento ecologista o animalista está muy definida y las líneas de trabajo muy claras: la visualización del horror existente detrás de una bandeja con un trozo de carne y su impacto en nuestro medio ambiente. Un trabajo que poco a poco va generando sus logros y ganando adeptos. Sin embargo, cuando decides pasar del activismo social a la gestión política y gobernar en una ciudad, la metodología cambia y los recursos también, a pesar de que sus fines sean los mismos. La siguiente exposición en primera persona demuestra las posibilidades (y dificultades) de un proyecto de gobierno municipal que enmarcado en las claves del ecologismo político y la responsabilidad animal, está trabajando activamente por la reducción del consumo de carne.

## ¿Cuáles son los márgenes de maniobra de un ayuntamiento para fomentar alternativas a la carne?

Cuando el objetivo es desincentivar la industria cárnica, las *megafábricas* de carne y el gran consumo de esta por parte de la población, necesitas analizar cómo se puede abordar desde un Ayuntamiento. La administración pública se construye sobre un principio de no *discrecionalidad* y reglamenta minuciosamente las competencias y el procedimiento en la tramitación de los permisos para la instalación y desarrollo de cualquier actividad ganadera e industrial. Un proyecto político municipal viable no puede desconocer esto; lo que debe hacer es demarcar qué facilidades (urbanísticas, parcelarias, financieras, tributarias...)

está en su mano conceder o no, y qué capacidad de intervención (control del impacto ambiental, ordenanzas relacionadas con la actividad concreta, inspección...) tiene en el diseño autorizado y la supervisión de la actividad. En este sentido, un proyecto político de reducción de un consumo de carne no puede administrativamente obstaculizar el desarrollo de la actividad de la industria y el comercio cárnico, pero sí tiene margen para no incentivar y no dar las facilidades siempre en un marco argumentado de que su estrategia de desarrollo económico y social exige ofrecer esos recursos e incentivos a un modelo productivo y cultural alternativo.

Además de una apuesta positiva en actividades industriales y comerciales alternativas al consumo de carne, las entidades locales disponen de una considerable capacidad de comunicación y desarrollo de actividades específicas de formación y concienciación. Aquí el reto está en ganar transversalidad a través de la *compartimentación departamental* en la que suele jerarquizarse la administración pública. A continuación, mostramos ejemplos de qué acciones genéricas sí pueden emprenderse desde las diferentes áreas generalmente presentes en los ayuntamientos:

- En las áreas de Salud y Bienestar Social se pueden desarrollar actividades vinculadas a la salud humana incentivando una alimentación vegetariana/vegana para mejorar los indicadores de salud y por tanto el bienestar de los y las ciudadanas.
- Desde el área de Deportes se pueden llevar a cabo iniciativas para acabar con el mito de que la carne es la mejor opción para obtener resultados positivos en el mundo del deporte. Cada vez hay más deportistas veganos y demuestran con sus éxitos otro punto de vista.
- El departamento de Medioambiente, tiene claro el



impacto que se sufre tanto en la ocupación de monocultivos dedicados a la alimentación de animales como de la contaminación de éstos y el coste de agua y su sobre explotación.

- Las áreas de Desarrollo Económico, Comercio y Mercado, como hemos indicado, deben apoyar un nuevo sector económico en auge. En dos años, el mercado nacional ha registrado un aumento del 40% en la demanda de productos ecológicos y ello ha generado un incremento de industria, comercio y restauración destinado a tal fin.

- Desde el ámbito de Turismo es crucial ofrecer ofertas más segmentadas para atraer a un turista que elige sus destinos según criterios de salud, éticos o de sostenibilidad.

- Por supuesto, desde el Departamento de Agricultura se debe prestar especial atención a potenciar la agricultura ecológica, los huertos urbanos e incentivar a los pequeños agricultores para que formen cooperativas y se consolide el sector. La agricultura debe ser sostenible y recuperar un espacio perdido.

- En las áreas de Educación y Cultura se pueden organizar iniciativas para volver a recuperar hábitos tradicionales de alimentación y trabajar en el ámbito educativo tanto el contacto con la tierra y los alimentos como conocer las consecuencias de una alimentación basada en carne.

- El área de Igualdad también puede desarrollar acciones dirigidas a la reducción de consumo de carne. La consumidora vegetariana y vegana media española, en sentido amplio, es una mujer preocupada por su salud, los animales y la sostenibilidad. Es preciso reconocer que hay conductas alimentarias estereotipadas sobre las que también se puede trabajar.

## Ideas concretas para que tu ayuntamiento actúe a favor de la ecología y los animales

Como concreción de las ideas anteriores mostramos a continuación ejemplos reales de acciones llevadas a cabo desde el Ayuntamiento de Villena (Alicante) y coordinadas por la Concejalía de Políticas Animalistas entre los años 2015 y 2017 y otras actividades exitosas de otros municipios interesantes de replicar.

**GUÍAS DE RESTAURANTES CON MENÚS VEGETARIANOS Y/O VEGANOS:** Esta iniciativa supone un ejemplo de coordinación entre ayuntamiento y movimiento asociativo. Partió esta iniciativa de una organización local animalista al haber realizado un pequeño sondeo de los restaurantes y bares de la ciudad tras intentos de comer algo después de las reuniones. Se plantearon un esquema de valoración con indicadores y recorrieron todos los bares y restaurantes de la ciudad. No hicieron una valoración gastronómica pero si la variedad de menús completos vegetarianos y veganos. Lo cierto es que fue una gran sorpresa el desconocimiento tan grande del sector de la restauración en los conceptos vegetariano y vegano. La variedad es amplia tanto en calidad como en precio. Aquellos restaurantes que aceptaron participar en la guía han visto incrementar sus clientes ofreciendo una mayor calidad y servicio. Es un excelente reclamo turístico, y el propio proceso de consulta a los restaurantes ha generado cambios en éstos.

**RECETARIO DE COMIDAS TRADICIONALES VERSIÓN VEGETARIANA:** Aunque en las comidas tradicionales mediterráneas, la carne no tiene gran presencia, lo cierto es que poder visualizar un plato típico del lugar sin carne o con un sustituto permite disfrutar tanto de la cultura local como de platos



# El ayuntamiento al ofrecer sus recursos e incentivar la participación genera un movimiento de debate y reflexión.

poco convencionales. Es una forma muy positiva de acercar a un turismo que demanda estilos de vida respetuosos con nuestra tierra y a su vez mostrar a un sector de la población alejada de la conciencia ecológica una forma de entender desde lo local y desde el valor de lo propio, otra forma de ver el mundo. De nuevo el ayuntamiento al ofrecer sus recursos e incentivar la participación genera un movimiento de debate y reflexión que trasciende el mero producto del recetario mismo.

## TALLERES DE COCINA VEGETARIANA/VEGANA:

Cualquier excusa es buena para ofertar cursos gratuitos de cocina vegetariana o vegana. Desde el Ayuntamiento de Villena se suelen realizar en la Feria de Muestras, una Feria comercial y de ocio cuyos orígenes era una Feria Agrícola y por ello el componente de la tierra y el medioambiente toma gran importancia. También se realizan Talleres dentro del Mercado Municipal de Villena en la que tenemos una cocina-obra. La disposición para talleres que realizan los propios mercaderes para promocionar sus productos frescos, artesanales y de kilómetro cero, la de dinamización de actividades extraescolares o en vacaciones enfocada a alumnos de primaria, hasta formación profesional y especializada dirigida a la hostelería de la comarca, son ejemplos de acciones que se pueden realizar desde las áreas de Salud, Medioambiente, Igualdad, Educación, Mercado, etc.

## OPCIONES VEGETARIANAS EN LOS CATERINGS

MUNICIPALES: La actividad municipal está plena de actos donde ofrecemos ágapes tanto si son encuentros o seminarios empresariales, actos culturales y de fiestas populares y un largo etcétera que se cubre a lo largo de todo el año y que alcanza a todas las concejalías. El incluir en estos menús opciones vegetarianas/veganos e introducir productos locales o de kilómetro cero es una gran forma de visualizar otra forma de alimentarse y de apoyo al desarrollo económico local.

VEGAN FEST/Veggie World: El Veganfest es un festival que tiene muy poco recorrido (apenas 4 años) y una gran atracción e implementación. Se inició en Alicante gracias a un grupo de personas muy concienciadas y se está replicando en otras localidades y capitales. Toda la temática gira en torno al veganismo pero en toda su amplitud como estilo de vida, no solo la gastronómica. Son unos días de ocio donde miles de personas pueden disfrutar de conferencias, talleres de cocina, exposiciones, actividades infantiles, música, baile y mercadillo. Gracias a la multitud de actividades como música, cuentos etc., se crea un clima de aceptación en donde se inserta también el aprendizaje a través de charlas. Similar es el Veggie World en Barcelona promovido por la asociación Proveg. Iniciativas como estas deben ser apoyadas por Ayuntamientos.

## ruta de tapas veganas/vegetarianas:

Como promoción comercial y de atracción turística se suelen realizar rutas de Tapas en las que la creatividad de los bares y restaurantes a un módico precio promueven una forma diferente de atraer a personas tanto de la propia ciudad como de ciudades cercanas y así dinamizar la ciudad. Incluir una sección de Tapas vegetarianas/veganos o incluso hacer exclusivo este evento comercial es un atractivo comercial y turístico y una forma singular de hacer visible la alimentación saludable. Si además de ello, hay una mayor implicación municipal fomentando la participación de los bares a través de premios a la mejor tapa, etc., no solo se promociona la creatividad en la gastronomía exenta de carne sino que también se acerca el concepto vegetariano/vegano a la ciudadanía de forma amable y simpática.

“VEGANERÍAS”: Esta acción se va a realizar en Villena el próximo Junio, a los pies del Castillo de la Atalaya (monumento emblemático de la ciudad). Aunque se va a realizar promovida por el área de Comercio, lo cierto es que implica a Turismo, Salud,

Consumo y Medioambiente. Una cena con productos ecológicos, artesanos, locales y de kilómetro cero, con la colaboración de asociaciones locales (contra el cáncer, medioambientales, animalistas, etc.) y de comercios especializados en productos ecológicos donde se expondrán productos diferentes y poco conocidos con vistas a visualizar esta forma saludable de consumir. Se distribuye a los comensales un menú impreso con su huella ecológica, tanto en lo referente a empleo local, reducción de contaminación y lucha contra el Cambio Climático y por supuesto indicadores de Bienestar Animal.

**MENÚS ESCOLARES:** Aunque la competencia sobre el menú escolar depende de la Administración Autonómica, los Ayuntamientos pueden promover y acompañar la decisión de crear menús escolares con productos ecológicos o bien descartando la carne o productos de origen animal. Apoyar huertos urbanos escolares, dar charlas informativas y talleres a las AMPAS son opciones muy positivas para nuestros hijos e hijas.

**CHARLAS INFORMATIVAS:** Las charlas, talleres, jornadas, etc., son actividades que sirven de punto de partida para iniciar el debate y la reflexión. Organizar charlas sobre alimentación y nutrición vegetariana/vegana con expertos, la otra realidad de la industria Cárnica y sus verdaderos costes... es una oportunidad para conocer los efectos de un consumo excesivo de carne en nuestra salud, los efectos en el medio ambiente, y la vida tortuosa a la que son sometidos en las granjas industriales los animales que son considerados meros productos.

**MERCADOS MUNICIPALES:** Los Mercados Municipales son espacios donde los productos frescos toman gran relevancia. Es un buen momento para que se reinventen los Mercados y se consideren lugares donde los productos vegetales cultivados localmente y los ecológicos sean los protagonistas. El Mercado Municipal de Villena

está realizando una transformación en este sentido. El trabajo realizado desde el área de Agricultura fomentando los huertos urbanos y a productores locales, así como la agricultura ecológica, tendrán su espacio dentro del Mercado. Así mismo, se realizarán estrategias de marketing comercial poniendo en valor estos productos. Lo artesano, el producto recién elaborado gracias al obrador donde los y las mercaderes generarán una línea comercial diferente, un reglamento interno donde los puestos de gastronomía se abastezcan mayoritariamente de estos productos, son iniciativas que potencian la reducción de consumo de carne en sustitución de más vegetales y productos más saludables.

**INNOVACIÓN:** Sectores económicos tradicionales deben incorporar criterios de innovación en sus procesos o en sus productos. Un ayuntamiento debe desarrollar planes estratégicos que permitan desarrollar tejidos industriales con criterios de ética y sostenibilidad. Un ejemplo de ello es Villena en la que dentro de su importante industria del calzado, se apoya y promueve la fabricación de calzado infantil vegano.

Estos son simples ejemplos de acciones municipales dirigidas a la reducción de los impactos negativos que genera nuestro excesivo consumo de carne y derivados. Son acciones que demuestran que sí que hay espacio en las políticas municipales para un proyecto de gobierno que integre objetivos dirigidos a aunar una sensibilidad animalista con un ideario ecologista. Aceptando que la administración local es posiblemente la más constreñida reglamentaria y económicamente, se demuestra que cabe un espacio político considerable en los ámbitos autonómicos, estatal y europeo para el desarrollo de iniciativas equivalentes que creemos que debe potenciarse.

**Esther Esquembre**  
**Concejala de Villena**



# Buena práctica municipal: Veg-Friendly, la ciudad amiga de la cultura vegana y vegetariana



# Se calcula que en España el 4% de la población es vegetariana o vegana, mientras que cada vez más personas deciden consumir menos carne.

En España, ciudades como Barcelona y Vitoria-Gasteiz se han declarado *VEG-Friendly*, es decir “ciudad amiga de la cultura vegana y vegetariana”. El objetivo es promover desde el ámbito local unos hábitos más saludables para las personas, más respetuosas con los animales y con el medio ambiente, y que además pueden repercutir positivamente en el desarrollo económico, social y cultural de los municipios.

Se calcula que en España el 4% de la población es vegetariana o vegana, mientras que cada vez más personas deciden consumir menos carne. Todas estas personas no sólo han cambiado sus opciones de consumo a la hora de comprar alimentos, sino también a la hora de elegir restaurante e, incluso, a la hora de elegir qué ciudades visitar. Este colectivo es aún más amplio teniendo en cuenta los y las turistas del resto de Europa. Claramente son colectivos que eligen lugares donde tengan la posibilidad de encontrar opciones acordes a sus hábitos alimentarios.

La declaración como “ciudad amiga de la cultura vegana y vegetariana” implica medidas concretas para fomentar y difundir esos hábitos de acuerdo con las recomendaciones de la OMS, de la FAO y con los estudios que los señalan como una clave para combatir el cambio climático y la desigualdad en el acceso a los alimentos.

Varias ONG's, como ProVeg o Libera, fomentan y respaldan la puesta en marcha de este tipo de iniciativas. A continuación, reproducimos la moción adoptada por el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz<sup>1</sup>:

## ACUERDOS

1. Asumir el compromiso de emprender procesos de fomento, difusión e información sobre las opciones de consumo veganas y vegetarianas, con especial atención en el 1 de octubre, Día mundial del Vegetarianismo.

2. Dentro del departamento de promoción económica, crear un VGvegPoint –mediante la gestión municipal y asociativa– como un espacio para la información general y el encuentro de emprendedores, asociaciones, ONG's, personas consumidoras con el objetivo de favorecer el pequeño y mediano comercio local, de proximidad, para el fomento de la comida vegana y vegetariana.

3. Publicar una guía vegetariana de la ciudad de Vitoria-Gasteiz en formato impreso y digital, que estará a disposición de la ciudadanía y turistas en la oficina de turismo y los centros cívicos. Además los establecimientos que estén en esta guía tendrán una pegatina identificativa como VegFriendly para ponerla en el escaparate.

4. Dentro del departamento de turismo, trabajar para que la imagen “Veg-Friendly” sea reconocible dentro de la oferta gastronómica de la ciudad.

5. Estudiar la posibilidad de organizar unas jornadas gastronómicas sobre la alimentación vegetariana y vegana, junto con organizaciones de defensa de los derechos de los animales, organizaciones de la salud y otros agentes o personas implicadas.

5. Compromiso de que en todos los catering que contrate directamente el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz habrá una alternativa vegetariana y/o vegana. Además, también habrá un compromiso de informar a los catering que contraten otras organizaciones con dinero municipal de la importancia de que haya esta alternativa alimenticia.

6. Comunicar este acuerdo a aquellos organismos públicos y privados interesados.

---

(1) A propuesta del concejal Oscar Fernández de la coalición Irabazi-Ganar y miembro de EQUO.

# Comedores escolares por la salud, el cambio climático y los animales



# No hay mejor lugar que las escuelas para comenzar este cambio.

El planeta necesita que los seres humanos seamos más conscientes de nuestro lugar y nuestro papel en él, en ella, la Tierra. Hemos pasado de formar parte de un gran ecosistema planetario a domesticarlo, controlarlo y posteriormente abusar de él hasta límites insostenibles. El equilibrio es el único parámetro en el cual la vida puede desarrollarse y prosperar. Sin embargo, los seres humanos llevamos varios siglos alimentando el desequilibrio sistémico de nuestro gran ecosistema, de nuestro hogar.

Tenemos sin embargo en nuestra mano dar marcha atrás en muchas de nuestras acciones y la forma de alimentarnos es un ámbito de gran impacto tanto en la vida de los individuos animales y humanos, como en la vida y equilibrio del planeta. Tal como dijo el Dr. Rajendra K. Pachauri, Presidente durante trece años del Panel de Expertos Internacional sobre Cambio Climático (IPCC): “No comer carne, andar en bicicleta y ser un consumidor recatado, es como se puede ayudar a frenar el calentamiento global”.

Esto hace plantearnos la necesidad de comenzar a educar a la población desde el principio en un consumo responsable, consciente del bienestar de los animales y saludable. Y para ello no hay mejor lugar que las escuelas para comenzar este cambio.

La situación de partida es preocupante. Al asomarnos al bienestar de la infancia nos encontramos que en España la prevalencia de obesidad y sobrepeso en la infancia es elevada: entre los 5 y los 9 años un 15,38% presenta obesidad y un 21,43% sobrepeso (Encuesta Nacional de Salud de España 2006). Sin duda una alimentación desequilibrada, con una ingesta demasiado elevada en proteínas animales, es, sin ser la única, una de las causas que fomenta esta situación. A pesar de esto, la mayoría de guías de comedores escolares siguen recomendando que los menús se basen en el consumo de productos de origen animal, ya que según estas recomendaciones todos los días, y muchos de ellos

por partida doble o mayor, se deberían consumir productos de origen animal (carne, pescado, huevos, productos lácteos)<sup>1</sup>.

En los comedores escolares se abusa de productos animales que además muchas veces son productos procesados o congelados, con mayor impacto climático y de salud si cabe. Como indica el informe sobre transición hacia modelos más saludables y sostenibles en comedores escolares madrileños<sup>2</sup>, la población que atiende a la escuela primaria en la Comunidad de Madrid se aleja de las recomendaciones nutricionales para una dieta sana y equilibrada. Más del 90% de los/las niños/as de 4 años presentan un aporte de proteínas superior al recomendado en detrimento de los carbohidratos. También el consumo de grasas es superior a lo recomendado en el 80% de este grupo de edad y si hablamos de grasas saturadas pasa del 90%.

A la vista de los datos de consumo actual de proteínas y grasas animales y su repercusión en la salud de la población infantil, debe priorizarse el consumo de legumbres frente a la carne roja y/o blanca y debe recordarse que la base de una alimentación equilibrada conlleva el consumo prioritario de verduras y hortalizas, legumbres y cereales, y fruta<sup>3</sup>.

Además hay una opacidad total en la información acerca de la calidad y el origen de los productos consumidos en los comedores escolares<sup>4</sup>. No hay datos concretos acerca de la compra y el gasto de los alimentos por parte de empresas y administraciones públicas, el origen, la calidad y el impacto ambiental de la comida consumida en los comedores escolares. Por ejemplo, gracias a VSF-Justicia Alimentaria Global sobre el sector de la restauración colectiva en general sabemos que tan sólo el 22,7% de la carne, el 8,8% de las verduras y hortalizas, y el 2,4% fruta se adquiere a productores primarios, mientras que la compra a



# Frente a esta situación y para mejorar la salud de las generaciones futuras, toca (r)evolucionar los menús de los comedores escolares.

mayoristas es del 61,8%, 74,4% y del 78,2% respectivamente. De nuevo, no existen datos concretos para los comedores. Eso sí, vemos que se externaliza la producción de estas proteínas en grandes industrias y multinacionales que acechan el desarrollo sostenible de un medio rural que no puede competir con dichos gigantes, a pesar de ofrecer mejores garantías de calidad, de bienestar animal y de cuidado de la Tierra.

Frente a esta situación y para mejorar la salud de las generaciones futuras, toca (r)evolucionar los menús de los comedores escolares. En línea, entre otros, con el informe antes citado sobre Transición hacia modelos más saludables y sostenibles en los comedores escolares, proponemos:

- Reducción de la carne en los menús escolares: como mínimo dos tercios del menú son productos vegetales. Esto significaría en la práctica no más de 2 raciones semanales máximo de carne roja o blanca.

- Menos carne pero carne de calidad, ecológica, variada, fresca (no más de 4 días desde que fuera envasada) y con Indicación Geográfica Protegida.

- En el proceso de transición hacia cantidades menores, instauración de un día sin carne a la semana para todo el alumnado<sup>5</sup>.

- Puesta en marcha en todos los comedores escolares de unas opciones vegetarianas de calidad, equilibradas y asequibles para todas las familias que lo deseen. En este sentido, Portugal ha aprobado una ley que obliga a los comedores públicos a incluir un plato vegetariano.

- En general para todos los alimentos y también para las proteínas vegetales, priorización de alimentos frescos, de temporada y de kilómetro cero (apoyo al tejido productivo, agrícola y empresarial local).

- Campañas de sensibilización para alumnado, profesorado, madres y padres (junto con las AMPAs) sobre los impactos de la producción y consumo masivo de proteínas animales en la salud, el planeta y los animales.

A favor del planeta, de nuestra salud y de los animales, así como de la economía local y del sustento de nuestro medio rural, llevemos la transición alimentaria a los comedores escolares y a las generaciones futuras.

## Red EQUO Derechos de los Animales

---

(1) Véase por ejemplo la Guía de comedores escolares de la Comunidad de Madrid.

[http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadervalue1=Content-Disposition&blobheadervalue1=filename%3DGuia\\_comedores\\_escolares+Programa+Perseo.pdf&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1352904401752&ssbinary=true](http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadervalue1=Content-Disposition&blobheadervalue1=filename%3DGuia_comedores_escolares+Programa+Perseo.pdf&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1352904401752&ssbinary=true)

(2) Diagnóstico sobre los comedores escolares de la Comunidad de Madrid y su transición hacia modelos más saludables y sostenibles. Garúa S. Coop Madrid, 2017.

(3) I. Martínez, A. Sánchez (2017): ¿Por qué se sigue recomendando carne a los niños si no es una prioridad de salud pública? [https://elpais.com/elpais/2017/11/09/ciencia/1510229356\\_746417.html](https://elpais.com/elpais/2017/11/09/ciencia/1510229356_746417.html)

(4) [http://www.eldiario.es/desalambre/detras-alimentacion-escolar-Espana\\_0\\_524598077.html](http://www.eldiario.es/desalambre/detras-alimentacion-escolar-Espana_0_524598077.html)

(5) Por ejemplo, en las Cortes Valencianas ha sido presentada una proposición no de ley para un "lunes sin carne" en las escuelas: <https://www.efe.com/efe/comunitat-valenciana/politica/compromis-proponer-que-los-comedores-escolares-se-sumen-a-lunes-sin-carne/50000879-3475572>



**¡Otro menú  
es posible!**





# Debemos comer menos carne, por lo menos la mitad de la que consumimos hoy en día de media.

Es evidente que nos encontramos en un momento crítico. El sistema se está colapsando y entre los que entienden que hay que revisar el estilo de vida occidental generalizado en el siglo XX y los que quieren exprimirlo al máximo, hay que buscar una forma de frenar tantas amenazas que van surgiendo: el cambio climático y sus consecuencias directas, la agricultura intensiva con su carga química y efectos sobre la salud, el uso de energía a partir de combustibles fósiles y nucleares, el transporte, la enorme producción de residuos que ya no podemos gestionar por su cantidad y composición y la escasez de agua.

Dentro de este contexto hay una afirmación inevitable: debemos comer menos carne, por lo menos la mitad de la que consumimos hoy en día de media. Esta afirmación nos hace querer salir corriendo; mirar para otro lado, porque es el resultado de un recorrido muy complejo y muy complicado, de una trama tejida a lo largo de muchos años y muy complicada de destejer. Pero desde el consumo y desde las alianzas donde buscamos el "común denominador", otro menú es posible. Veamos.

## Un sistema alimentario a medida de las grandes corporaciones

La trama tiene como tela de fondo a las grandes corporaciones que modelan nuestro sistema económico y alimentario, así como nuestro estilo de vida y menú. Hoy la mayoría de las tierras para la producción agrícola se explotan para alimentar el ganado, para producir de forma masiva maíz y soja, además de baja calidad. A esto hay que añadir un excesivo uso de energía y agua en todo el proceso. Estamos hablando de negocios y de *commodities* en manos de las multinacionales, no de comida ni de alimentos en manos de las personas.

Al mismo tiempo, se apoya en la publicidad, el brazo armado del capitalismo y del comercio, que, en vez de ofrecernos productos, nos está inoculando un modo de vida. Si se comía tal cereal, si se conducía tal coche, si se utilizaba tal detergente o si se fumaba tal marca de cigarrillos, nos íbamos a acercar a esa imagen ideal que nos transmitía el anuncio. Y esa publicidad, al servicio de los lobbies, nos dice que las proteínas se conseguían en la barbacoa con vecinos fuertes y familias sonrientes que preparaban y disfrutaban de enormes trozos de carne. De esta manera, abandonamos nuestra gastronomía local y tradicional e incorporamos la carne a nuestra dieta a diario ¿No éramos ricos ya?

La siguiente vuelta de tuerca se traba tenazmente en los tratados de comercio e inversiones como el (esperamos difunto) TTIP, el CETA y tantos otros. No solo quieren potenciar el negocio sino moldear nuestra vida cotidiana, nuestro consumo y nuestro plato para encajar en un modelo perfecto para los intereses de los grandes grupos. De hecho, el lobby agroindustrial de la carne estadounidense veía en las negociaciones del TTIP una forma de contrarrestar las normas europeas en términos de bienestar animal cuyas consecuencias hubiera sido, además de más mercantilización para los animales, un peligro para la salud de las personas consumidoras<sup>1</sup>.

## ¿Qué podemos hacer las personas consumidoras?

Así que ante cualquier producto, empezando por la carne y sus derivados, como consumidores responsables, transformadores y conscientes podemos y debemos hacernos estas preguntas: ¿De dónde viene? Desde la materia prima hasta mi plato. ¿Qué impacto ha tenido en las personas y en los lugares por donde ha pasado? ¿Qué impacto tiene sobre la salud? ¿Y sobre los demás seres vivos? ¿Qué impacto ante el cambio climático?

# Desde la política vamos a poder retomar un rumbo saludable para el planeta, las personas y el futuro. [...] Lo hemos visto con la prohibición de fumar en los lugares de trabajo y espacios públicos.

¿Quién se aprovecha del sistema? Y sobre todo, ¿qué podemos hacer como consumidores?

Como organización de consumidores, CECU trabaja en red con muchos otros grupos de diversos sectores. Hacemos de "correa de transmisión" aprendiendo las posibilidades y retos de las organizaciones y traduciendo al lenguaje común del ciudadano de a pie cómo encajar oferta y demanda basándonos en la sostenibilidad y la responsabilidad. Damos argumentos y herramientas a nuestros socios para el manejo cotidiano de la unidad de convivencia, pero insistiendo en la necesidad y la responsabilidad de ampliarlo a lo colectivo, a lo común. Solo desde lo común cambiaremos las prioridades de nuestra sociedad más próxima.

**Hemos aprendido también que lo local, lo más próximo, lo que nos afecta directamente es lo más fácil de abordar y donde debemos incidir.** El consumo de productos de proximidad es uno de los cambios que más han enraizado en nuestros barrios en los últimos años. La vía de difusión ha sido el "contagio" y nos ha reforzado el criterio de que se puede trabajar y cambiar en base a lo visible. En el caso de las cooperativas de consumo el incremento ha sido espectacular. El hecho de que sea de origen cercano, "de aquí", convierte los productos en algo "nuestro", nos recuerda a esas imágenes literarias o de nuestra infancia y se incorpora con *emoción*; el gran motor del ser humano. Así la Soberanía Alimentaria es un concepto que se explica muy fácilmente porque apela a nuestro pasado, cuando la alimentación se cuidaba mucho, se asociaba con el hogar y era el mayor gasto en la economía familiar.

Y podemos ir aún más lejos: también **desde la política vamos a poder retomar un rumbo**

**saludable para el planeta, las personas y el futuro.** Lo hemos visto con el impacto positivo de limitar la velocidad de los coches así como el control del consumo de alcohol y de otras sustancias. Lo hemos visto con la prohibición de fumar en los lugares de trabajo y espacios públicos. Solo ha sido posible cuando se ha legislado, regulado y sancionado. Han sido decisiones políticas en ámbitos de gran presión de la industria. Lo mismo debemos hacer para disminuir el consumo de proteínas animales y aumentar el de proteínas vegetales ya sea a través de apoyo a las buenas prácticas agrícolas y alimentarias, ya sea sancionando las malas prácticas.

## Buscando el común denominador

En muy pocos años cambió nuestra cultura alimentaria, pero la carne se incorporó a nuestra dieta y se convirtió en un hábito de compra, rápido y cómodo de elaborar y asociado a un alto nivel social. También asociado a la salud, a mantener la línea y a favorecer el crecimiento y mejora del cociente intelectual. Y ahora hay que "resetear" los hábitos de compra, de menú, de cocinar. Y nos encontramos con el cambio de cultura de un grupo en el que hay muchos hábitos de compra y consumo que dificultan el cambio. Este se conseguirá poniendo de moda el modelo anterior, la **Soberanía Alimentaria**, reivindicando nuestra cultura y sabiduría ancestral, "lo nuestro", las recetas de la abuela...

Para ello, tenemos que sentarnos de forma multidisciplinar: no por ser progresistas, solidarios, ecologistas, alternativos, etc... estamos en lo mismo. El gran reto es que cada uno de los que creemos que frenar el cambio climático es urgente

(y aún posible aunque cada vez menos) nos sentemos en un gran ejercicio de inteligencia colectiva y mostremos la pieza del puzzle que proponemos. Que solo nos centremos en el común denominador de las propuestas de los participantes (todos los que nos sentimos responsables). Alguien me decía “sí, hay que renunciar a...” ¡No! No hay renuncia, hay una propuesta en positivo de lo común. Vamos a aprovechar el instante del acuerdo, vamos a celebrarlo ¡ya daremos los siguientes pasos! La búsqueda del denominador común puede ser apasionante, puede que haya controversia, pero va a ser la construcción más bella que consigamos.

Por eso mi interés especial en la Ecología Política: se integran todos los sistemas en el escenario – el único escenario que existe – que compartimos todas las especies y que está empezando a resquebrajarse. Debemos sumar por un lado a la pata social del cambio, a todas aquellas personas y organizaciones que ayudan y luchan en el día a día en contra de las injusticias, el desempleo, la despoblación o la pobreza. Es fundamental que vean la lucha por la justicia social como indisoluble de la lucha por un medio ambiente, unos ríos, lagos y campos limpios. Que su sobre explotación por las grandes compañías multinacionales aportan cambio climático, guerras durante varias generaciones, millones de refugiados, migraciones forzadas así como sufrimiento innecesario de millones de animales.

Al mismo tiempo, las personas y organizaciones animalistas es otra pata importante en este camino y ocupan un lugar pionero. Les animo a tener paciencia con los ritmos de los demás que descubren poco a poco esta otra faceta del mal desarrollo de nuestro sistema económico. Les animo también a observar aprender y trabajar conjuntamente con las personas del mundo rural que en muchos casos han seguido alimentándonos a pesar de las presiones de

la agricultura intensiva, de los mercados y muchas absurdas normas dictadas desde despachos urbanos. No busquemos enfrentamientos que nos impidan avanzar sino los puntos en común que tenemos.

Busquemos urgentemente ese denominador común, ese puzzle multidisciplinar perfectamente armado, ese argumentario bien elaborado desde el corazón y la ciencia para explicar, por ejemplo, que la dieta de unos tiene impacto en la vida de todos. Hay que escuchar a nuestros ganaderos, a los animalistas, a los forestales y pastores, los cocineros y maestros, a los médicos y dietistas, mayores y menores.... y entre todas y todos ser capaces de dar el primer paso firme y responsable hacia el futuro.

Hablando de energía, de movilidad, de uso del agua, de fiscalidad... hemos ido llegando poco a poco a un punto común: el diseño de **un nuevo modelo** que garantice la calidad de vida a las futuras generaciones. Produciendo y consumiendo menos carne a lo mejor podemos llegar a tiempo.

*Pensando en Mateo, Juana, Tomás y Leo – mis representantes de las generaciones futuras.*

**Ana Etchenique**  
**Vicepresidenta de CECU**

---

(1) Fuente:  
[https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/TTIP-peligro-animales\\_6\\_345125507.html](https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/TTIP-peligro-animales_6_345125507.html)





**EQUO** es un partido político verde español cuyas señas de identidad son la sostenibilidad ambiental, la equidad social y la regeneración democrática.

[www.partidoequo.es](http://www.partidoequo.es)



**Los Verdes / Alianza Libre Europea** es un grupo político en el Parlamento Europeo cuya misión es la de construir una sociedad respetuosa con los derechos humanos fundamentales y la justicia ambiental.

[www.greens-efa.eu](http://www.greens-efa.eu)

**Ambos luchan por el bienestar animal y por los derechos de los animales.**

Este informe ha sido elaborado gracias a la colaboración de las personas autoras y las organizaciones que representan.